



G  
RA  
FO  
G  
RA  
FO  
vol.02

ISSN en línea: 2805-6108











# UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Marco Tulio Calderón Peñaloza  
RECTOR

Mario Camilo Torres Suárez  
VICERECTOR ACADÉMICO

María Gaby Boshell Villamarín  
DECANA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Víctor Alfonso Escobar Ramírez  
COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN

# EFFECTOS ENIGMÁTICOS REVISTA GRAFÓGRAFO

VOLUMEN 02  
AGOSTO – NOVIEMBRE 2021

## EQUIPO EDITORIAL

Mauricio Palomo Riaño  
DIRECTOR

Liceth Dayana Holguín Beltrán  
CO-DIRECTORA

Jahir Camilo Cediel Rincón  
CO-DIRECTOR Y DISEÑADOR GRÁFICO

## COMITÉ EDITORIAL

Jessica Tatiana Alzate Garcia  
ESTUDIANTE DE OCTAVO SEMESTRE. LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA.

Mabel Carolina Díaz Alba  
ESTUDIANTE DE OCTAVO SEMESTRE. LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA.

Yessenia Marroquín Álvarez  
ESTUDIANTE DE OCTAVO SEMESTRE. LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA.

Natalia Muñoz Cetina  
ESTUDIANTE DE SÉPTIMO SEMESTRE. LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA.

Katherin Muñoz Forero  
ESTUDIANTE DE SÉPTIMO SEMESTRE. LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN  
JAHIR CAMILO CEDIEL RINCÓN



# CONTENIDO

|    |                                                                               |
|----|-------------------------------------------------------------------------------|
| 10 | Grafografázo - Saludo editorial                                               |
| 14 | Textos literarios - Estudiantes UGC. Estudiantes del Liceo Julio Cesar García |
| 15 | <i>PARA COLOMBIA</i><br>JUAN CARLOS MONTENEGRO                                |
| 18 | <i>AVISO DE MUERTE</i><br>JORDI SILVA                                         |
| 22 | <i>SECRETOS DEL CAMERINO</i><br>DIANA GUERRERO                                |
| 28 | <i>YACER</i><br>LINA RINCÓN                                                   |
| 30 | <i>LA MARIMBA MARIMBERA</i><br>CINDY PAOLA TORRES SALAZAR                     |
| 32 | <i>HECHOS PARANOICOS</i><br>ANDRES FELIPE SASTRE VANEGAS                      |
| 38 | A varias manos                                                                |
| 46 | Textos inmigrantes - Textos no pertenecientes a la UGC                        |
| 47 | <i>MUNAKUY</i><br>LAURA CAROLINA LOZADA ESCOBAR                               |
| 49 | <i>EL HOMOSAPIENS EN EL NADAISMO</i><br>MARÍA FERNANDA CASTELLANOS GALLEGGO   |

## 52 Textos dorados - Textos de docentes UGC

- 53 *SUEÑO EN LA TORRE EIFFEL*  
WILLIAM FERNANDO GONZÁLEZ
- 58 *RESIGNIFICACIÓN DE NARRATIVAS SOCIALES Y LITERACIDAD CRÍTICA EN LA UNIVERSIDAD*  
ANDREA MILENA GUARDIA HERNÁNDEZ

## 67 Grafotextos - Textos del comité editorial

- 68 *CAMBIOS*  
KATHERIN MUÑOZ FORERO
- 71 *VIGILIA*  
YESENIA MARROQUÍN ÁLVAREZ
- 75 *ROSA*  
JESSICA TATIANA ALZATE GARCIA
- 79 *LA RUTA 142*  
MABEL CAROLINA DÍAZ ALBA
- 85 *EL CAFÉ DE MEDIA TARDE*  
NATALIA MUÑOZ CETINA

## 92 Eventos cubiertos

- 93 *14 DE AGOSTO DE 2021 – CUBRIMIENTO DEL CONVERSATORIO DE LANZAMIENTO CORRESPONDIENTE AL SEGUNDO VOLUMEN DE LA REVISTA ANEMERIA. DEL SUEÑO A LA LETRA*  
KATHERIN MUÑOZ FORERO
- 94 *24 DE OCTUBRE DE 2021 - CONVERSATORIO CON ALFONSO CRUZ*  
YESENIA MARROQUÍN ÁLVAREZ
- 95 *10 - 15 DE AGOSTO - ENCUENTRO DE LA PALABRA, RIOSUCIO, CALDAS.*  
NATALIA MUÑOZ CETINA
- 97 *03 - 05 DE NOVIEMBRE - VI SIMPOSIO INTERNACIONAL DE FORMACIÓN DE EDUCADORES 2021, III CONGRESO INTERNACIONAL DE RED DE DEPARTAMENTOS DE CIENCIAS BÁSICAS Y VI ENCUENTRO DE CIENCIAS BÁSICAS*  
MABEL CAROLINA DÍAZ ALBA

## 99 Entrevistas

- 100 *AGRUPACIÓN MUSICAL CAÑA, CUERO Y MADERA*
- 106 *MECANISMOS LÓGICOS Y ANALÓGICOS EN LA PRODUCCIÓN DEL LÉXICO DISPONIBLE*









GRAFO  
GRA  
FAZO

SALUDO EDITORIAL

# GRAFOGRAFÁZO

Saludo editorial

El segundo semestre de 2021, ha traído consigo un fuerte lazo con la escritura que se ha convertido en un aliado importante para respaldar el sentir social, económico, político, laboral, aspectos que atravesamos en nuestra realidad cotidiana y que sin duda ha dejado huella bajo la tinta en cada uno de nosotros. En este sentido, la séptima edición del Grafografo llegó para ser difusor de distintas muestras artísticas. Desde proyectos emergentes de Colombia en la música, hasta espacios de creación literaria y poética. Casi como un proceso catártico en el que cada uno de los participantes develó el sentido social e identitario bajo las líneas y versos. Los textos que llegaron a esta edición están llenos de encanto, misterio y preguntas, y hacen que cada palabra sea un bocado para saborear, para tomarnos un café y disfrutar.

Desde luego, con este número de la revista, aprendimos mucho de nuestro contexto, así como de nosotros mismos, fue una oportunidad para seguir explorando los espacios que acompañan a la literatura, la lingüística y la pedagogía. Con ello, la séptima edición está repleta de Efectos enigmáticos que brotaron a partir de la interpretación de cuentos, poemas, cubrimientos de eventos, entrevistas y artículos. De igual forma, una serie de conversatorios con autores que enriquecieron las lecturas desde lo simbólico. Dichos textos nos permitieron además bifurcar los conceptos, tener más miradas, tener más dudas y menos certezas.

De esta manera, los queremos invitar a que exploren por medio de este espacio creativo todos aquellos textos que les permitirán viajar por mundos extraños, también, que pueden guardar uno que otro secretillo, eso sí, tengan mucho cuidado, pues pueden correr el riesgo de quedar tan encantados que quieran leerlos una y otra vez, por supuesto para nosotros como revista será un gran placer tener tan ávidos lectores que nos acompañen a disfrutar el fruto de este bello trabajo.

Bienvenidos







TEXTOS

# L I T E R A R I O S

ESTUDIANTES UGC,  
ESTUDIANTES LICEO  
JULIO CESAR GARCÍA

# PARA COLOMBIA

Juan Carlos Montenegro

ESTUDIANTE  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA



Cuenta la historia que al costado sur en el hemisferio occidental del compasivo planeta tierra, existía un territorio accidentado en todo el sentido de la palabra, ya que su geografía marcada y ceñida por una cordillera, determinaba una estratificación sociocultural a lo largo y ancho de su torso; además de esto, un proceso histórico belicoso y sangriento donde se construyó país a partir de las narrativas de los vencedores y nunca se tuvo en cuenta el relato de los mal llamados “vencidos”.

Sin más preámbulos contaremos lo acontecido en ésta distópolis.

Data el siglo XXI en esta nación, donde en este momento oleadas de delincuencia común, narcotráfico, grupos al margen de la ley y el Estado mismo se disputan el territorio de manera violenta. Complementario a esto, la desigualdad, inequidad y pobreza social abunda, tanto así que hay zonas que aún no cuentan con servicios públicos básicos como el agua, la luz, la educación, etcétera. Pero a esta debacle se sumará un villano muy conocido por su beligerancia, mesianismo, populismo, paternalismo y su particularidad “los genocidios”; su nombre no se podía mencionar, ya que la persona que lo hiciera, era desaparecida. Poseía un escuadrón armado, al cual llamó “convivir”, Un partido político cuyas siglas son CD que significa Caterva Disminorreica, adicional a esto, tenía a su servicio a las fuerzas armadas y los medios de comunicación, por lo tanto lo apodaban “el gran Colombiano”. Este sujeto ha cometido un sinfín de masacres y atrocidades, pero el más vil y repudiable de sus actos fue dar la orden de asesinar civiles y hacerlos pasar por guerrilleros. La población civil cansada de sus atropellos, se ha pronunciado y manifestado marchando en las calles con una consigna clara “antivillanos siempre” y la idea de tumbar del poder a la Caterva Disminorreica.

Actualmente hay un cerdo gobernando, su pelo es canoso y su cintura pronunciada, la inoperancia una de sus virtudes y ser el títere del gran colombiano una de sus cualidades. En su gobierno se han gestado asesinatos

masivos de líderes sociales, clientelismo, corrupción, vulneración de derechos humanos y coacción para el pueblo.

Desgraciadamente, este cuento no tiene un final feliz y aún no se acaba de escribir, ya que el villano sigue orquestando crímenes y como una garrapata en el poder, por lo tanto, esta historia continuará, pero algo que si les puedo asegurar, es que la caterva Disminorreica se sepultará.

Continuará...

# AVISO DE MUERTE

Jordi Fierro Silva

ESTUDIANTE  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Estoy pensando cómo escribir sin destruirme en el proceso. Después de varios meses sin poder tocar siquiera el teclado de mi portátil, hoy, un sábado en la tarde, me siento en mi cama al terminar una gran taza de café, con unos pantalones de lana, camiseta blanca y medias grises. Tengo la firme decisión de escribir algo, lo que sea. La última vez que intenté escribir no pasé de la primera línea.

Acababa de recibir la noticia de mi futura muerte. Todos vamos a morir ¿cierto? No es eso lo que me tiene algo disperso y distante del mundo exterior, eso lo tengo asumido desde antes que comenzara mi pubertad, pero esa vez fue diferente. Fue otra persona la que lo dijo. No era mi mente la que se imaginaba las mil y una formas en que mi cerebro se apagaría y mi cuerpo quedaría inmóvil, fue otra persona la que sentenció mi final.

Estaba caminando por el centro de la ciudad, después de una clase aburridora con un profesor nuevo, pensando *pobre, es nuevo y no comprende que todos quieren lo viejo...* Mientras mis pensamientos me impedían notar hacia donde me llevaban las piernas, terminé en una calle que nunca, en mis dos años de aventuras por las cuadras más antiguas del centro, había visto. Una calle empedrada donde las piedras brillaban a pesar de no estar al sol y lo que había al final de ella no se veía porque era muy inclinada. Al lado derecho del camino había una iglesia que tal vez era igual de vieja al sendero y al izquierdo una casa de esas típicas de la candelaria en las que vivían decenas de hermanos y primos. Los dos edificios terminaban arriba junto con la curiosa calle. Me arrepentí de haber fumado dos cigarrillos hace menos de cinco minutos y comencé a subir. Al dar los primeros pasos me di cuenta que esas piedras habían sido traídas desde un río ya que estaban tan lisas que se podría afirmar que hace mucho tiempo esta calle era una pequeña quebrada en mitad de la ciudad, ¿cómo sabía que era así? No lo sé, vengo de un pueblo, quizá esa información esté en la sangre.



Mientras ascendía casi caigo dos veces, la primera gracias a lo resbaloso de las piedras y la segunda por estar mirando atrás. Al voltear para ver si había subido algo, me di cuenta que ya no veía la calle de abajo, esta había sido sustituida por una densa niebla que no dejaba ver nada a más de un metro o eso creía yo. También, noté que mientras más subía por la cada vez más estrecha calle, el cielo se oscurecía y el frío era cada vez más notable. Cuando por fin pude ver al otro lado de la cresta, ya parecía que fueran las ocho de la noche, no se me ocurrió ver el celular, mi mente estaba ocupada imaginando que había al final del camino.

Al llegar a la cima me encontré con una casa y nada más. Era tan grande como la del lado izquierdo del camino, pero mucho más vieja. Las paredes de la entrada tenían un gastado color blanco y la gran puerta de madera ya comenzaba a caerse a pedazos. Las dos ventanas eran también de madera y estaban cerradas, el color verde de estas desentonaba con el ambiente que se había hecho a lo largo del camino y justo cuando había perdido el interés por ella, un anciano salió de la casa con una silla y se sentó en la entrada.

Lo primero que pensé fue en mi pueblo, un hueco en medio de montañas y perdido de la civilización donde los ancianos, sin distinguir género, se sentaban en la entrada de sus casas al atardecer a ver pasar la vida. El viejo sacó un cigarrillo de no sé dónde y lo encendió con unos fósforos, entonces me di cuenta que no había viento, que el ruido del centro quedó debajo de la niebla. Tenía una ruana que se veía tan vieja como él y un pelo tan blanco y escaso como la nieve en el pico de alguna montaña muy alta. Sus ojos se posaron en mí después de la primera calada y me indico con la mano libre que me acercara. Yo giré la cabeza hacia atrás como si hubiera alguien más, pero no, era a mí a quien llamaba, a veces uno hace cosas sin sentido aun sabiendo que lo que está a punto de hacer no tiene sentido. Seguí de pie en el mismo sitio sin saber qué hacer, entonces el viejo hizo cara de impaciente y dijo *-mijo, acérquese que ya ni dientes tengo para morder-*. Su voz fuerte me sorprendió y fue como si en

ese momento me hubiera embrujado porque mis piernas comenzaron a caminar hacia la casa. Al llegar al andén del lugar me ofreció sentarme señalando la silla de madera que estaba al lado de la suya, me senté sin pensar que momentos antes solo estaba él y su silla.

- Grata visita, ya nadie tiene la osadía de subir hasta mi casa, ni siquiera mis hijos - dió otra calada al cigarrillo – supongo que quiere saber cuándo va a morir, ya me hacía falta ver almas jóvenes – esa suposición me sobresaltó tanto que me levanté del asiento.

- ¡No quiero saber eso! – lo dije con tanta fuerza que un perro en alguna parte ladró.

- ¿Entonces por qué viene? – Iba a decirle que la curiosidad me trajo hasta su casa, pero su mano me indico que me sentara de nuevo – un joven como usted no debería tener esas inquietudes, déjele eso a viejos como yo – al sentarme el anciano se acercó tanto que casi roza su nariz con la mía – *va a morir de amor* – fue lo único que dijo. Yo me asuste tanto que impulse mi cuerpo fuera de la silla y comencé a caminar hacia la calle que me trajo a tan extraño lugar. No paré de caminar hasta bajar donde la civilización estaba por todas partes.

Ya han pasado varios meses desde ese encuentro. De cierto modo no quiero que ese encuentro romántico suceda y es que cada día que pasa la conversación con ese viejo se hace más onírico, pero al mismo tiempo el temor de toparme con alguien se hace tan real que si coloco mi mano al lado podría tocarlo.

# SECRETOS DEL CAMERINO

Diana Guerrero

ESTUDIANTE  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

¡Crac! Escuchó el detective Joe en el camerino contiguo cuando indagaba acerca de las arcanas desapariciones que venían sucediendo los últimos meses en el circo “El malabar 1960”; aun estando aturdido por la fatiga que le causaba el caso, no pasaba por alto nada en absoluto. Presuroso, forcejea la puerta e ingresa impulsado por su instinto profesional de que aquel sonido le conduciría a una pista contundente. Recorre rápidamente con su mirada el recinto y no haya más que una vieja caja de madera que acoge en su interior al títere del ventrílocuo del señor Thomas. - ¡Qué ridículo! Otra vez esta estúpida caja.

- ¿Qué le hace suponer que sea estúpida detective? Pregunta con altivez el viejo Thomas viéndolo desde la puerta.
- Disculpe usted señor Thomas, sé que es un objeto de valor que representa su profesión artística y su contenido es valioso por el títere al que usted le da vida en cada show, pero, le pido que me entienda, llevo días tratando de dar solución a esta investigación y estoy algo exhausto.
- Lo comprendo detective, esta situación está siendo agobiante para todos, si desea revisar la caja ¡adelante!
- No señor Thomas, ya la pude observar en detalle tan pronto como inicié el caso al igual que su singular títere de traje oscuro ¿cómo me dijo que lo llama?
- Su nombre es Henry, acaso ¿olvidó tan pronto su nombre?
- Lo siento, es producto del cansancio, además ya pasaron días desde que analicé todos los objetos de los camerinos, pero cuénteme, ¿por qué decidió bautizarlo con ese nombre?
- Es en memoria de mi difunto hermano.
- Entiendo, créame que en verdad lo siento y si me disculpa tengo que proseguir en mi trabajo.
- Pierda cuidado detective Joe, le deseo suerte y espero también que por fin se esclarezca todo esto.

Con la llegada del invierno, llegaba también un nuevo crimen; el grupo artístico del circo se encontraba menguado gracias al acecho de un asesino misterioso

que no dejaba rastro alguno, pues no se identificaba algún patrón particular en los decesos que pudiera establecer el paradero del criminal, lo único que dejaba a su paso era zozobra y congoja. El circo estaba anunciando por esos días, la suspensión definitiva de sus presentaciones dadas las circunstancias, y el frustrado detective parecía darse por vencido al sentirse subestimado por otra mente más suspicaz, no obstante, pese a su decaído ánimo resuelve seguir adelante. Debido a las condiciones del clima y los fuertes lazos afectivos que unían al grupo, ninguno decidió abandonar el lugar que los refugió por años y tampoco se atrevían a señalarse entre sí como sospechosos de cometer los homicidios. El detective Joe, después de algunos días de ausencia, retomó sus labores y se dirigió al lugar de los hechos en una linda mañana soleada que parecía augurar buenas noticias. Ese día el grupo quiso departir para disipar un poco el miedo que los merodeaba por ese entonces, prepararon succulentas viandas, abrieron sus botellas de vino y presentaron algunos sencillos números como para no perder la costumbre del disfrute que les traía el espectáculo. Entre las presentaciones estuvo la del señor Thomas quien mostraba una sorprendente habilidad con su inseparable compañero de tarima.

Todos comían, bebían y conversaban de los buenos tiempos que tuvieron juntos hasta hace un par de meses atrás antes de que empezaran a perpetuarse las matanzas; le pidieron a Joe que los acompañara, pero éste se rehusaba a hacerlo y tras la insistencia de una encantadora bailarina accedió en contra de su voluntad; poco a poco se fue involucrando en el ambiente festivo del encuentro, y pasadas las horas, los artistas parecían cederle la batuta a los vinos para que siguieran dirigiendo la función.

Llegada la noche, se encontraban algunos de ellos adormecidos producto de la bebida, como pudo, el detective Joe se puso en pie para retirarse del sitio y en medio de su confusión, se percató de que la hermosa bailarina que lo acompañó durante el festejo no se encontraba en el grupo. Su cortesía de caballero le impedía marcharse sin agradecerle las atenciones que tuvo hacia él, en un



inicio, creyó que se habría retirado a su camerino o tal vez iría al baño. Sin darle trascendencia al asunto se dispuso a salir, tomó su abrigo y demás pertenencias; e inmediatamente notó que su arma de dotación no tenía el mismo peso del de un arma completamente cargada como solía mantenerla, ipso facto, los efectos del licor sucumbieron ante la alerta y ordenó que nadie se moviera de su lugar. Dando voces comenzó a llamar a la joven:

- Tamara ¿dónde está? Responda por favor

No se explicaba por qué ni él ni nadie habría escuchado algún estruendo semejante al de un disparo, culpó a la embriaguez por ello; mientras hacía sus propias conjeturas y reconstruía los hechos en su mente, buscaba en cada rincón de la carpa a Tamara.

- ¡Maldita sea! No puede ser que haya pasado esto estando yo aquí presente.

A lo lejos se escucha una irónica risa, era emitida por una extraña vocecita, no parecía provenir de un hombre normal.

- ¿Quién es? Salga inmediatamente de dónde esté ¡Ahora! ¡Es una orden! Habla el detective con firme actitud.

- Vaya, vaya. Con que no es usted tan descuidado como pensaba mi estimado detective. Dice la extraña voz que se confunde en medio de la oscura noche.

- Salga con las manos en alto y dígame dónde está la chica.

- La chica está donde tiene que estar.

Prosigue la voz diciendo:

El mundo del espectáculo y la fama es para quienes en verdad merecemos los aplausos y el reconocimiento, a nosotros seres extraordinarios que nacimos diferentes para hacer la diferencia, no para morir desdichados a causa de la burla y de las enfermedades que traen estas condiciones.

- ¿De qué está hablando? Apresúrese a salir, identifíquese y entréguese ya.

El detective confuso por lo que estaba sucediendo, busca acercarse a la voz que le habla empuñando su arma con sigilo, pero, no encuentra a nadie, y no puede reconocer tampoco ese timbre agudo de voz que continúa su discurso:

- Todos tienen que perecer, este circo es mío, a mí es a quien deben rendir

ovación

- Eso no fue en lo que convinimos Henry, gritó con angustia el señor Thomas
- ¿Qué está pasando? Señor Thomas ¿qué hace aquí? Les dije claramente que no se movieran del sitio de reunión, y cómo así que Henry ¿está vacilando acaso? ¡Qué rayos sucede!

De pronto aparece la silueta de lo que parece un niño pequeño, caminando como si fuese una marioneta vestida de traje oscuro. Estupefacto, el detective se paraliza, únicamente los párpados de sus ojos hacen caso omiso del asombro que invade al oficial, mientras que el ventrílocuo sollozo le suplica que no accione su arma.

- Esto tiene que ser una maldita broma, apártese de mí señor Thomas o saldrá lastimado.
- No es una broma, en efecto no es mi muñeco el que le habla, si es eso lo que está creyendo.
- Entonces...
- Ahora entiendo, es su hermano, pero ¿por qué está así? ¿En dónde estuvo escondido todo este tiempo?
- Tranquilo detective déjeme explicarle
- ¡Cállese! Usted lo supo todo el tiempo y me tuvo como imbécil, como un títere más.
- Henry por favor, entrégate, podemos arreglar todo esto.
- No me importa lo que pase contigo mi querido hermano, me cansé de estar encerrado dentro de ese apestoso muñeco durante años, escondido sin poder mostrarme abiertamente porque nací pequeño y de horrendo aspecto, me cansé de escuchar tus ridiculeces y ver como el resto de la humanidad cree que eres un artista excepcional. ¡Al diablo con eso!
- Henry por favor, solo trataba de mantenerte a salvo. En ese instante, el pequeño hombre corre con un puñal en las manos en dirección al detective quien reacciona sin pensarlo descargando su arma. Al terminarse las balas y con

ellas la noche, se da cuenta que los disparos impactaron en la humanidad del viejo que trató de proteger a su hermano y que, al caer el desdichado hombre, enterró el puñal en el pecho del hombrecillo. ¡Qué paradoja!

YACER

Lina Rincón

ESTUDIANTE  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

A veces parece que necesitara un gendarme que le cuestione las ganas, que le empuje el hacer y le encierre el hastío.

Es que me canso, sí, me canso. Ando contando las horas para irme a leer o dormir, o hacer como si duermo para no hacer nada, pasar horas en posición mortuoria o con el libro en brazos o pensando en que no quiero hacer nada las siguientes horas; así, paso sin hacer nada esas horas. Ya no quiero hablar, caminar, salir, ni mucho menos trabajar, ya hablé mucho, estuve afuera bastante tiempo y le entregué horas eternas al oficio de otro, ya saludé mucho y dije eternos monólogos, ya caminé las calles que no me acuerdo de tanto pensar en tantas veces que las caminé sin camino alguno, ya me pagaron por el tiempo que perdí queriendo tener tiempo, todo cansa después de un tiempo.

Ando con las chanclas de pereza y el hastío de bata, sí, porque hasta se cansa uno de lucir, ando queriendo dejar de ser para poder por fin ser y es que no fui del tiempo, a mí me tocó el apuro, el afán y las carreras, de las tres palabras pa' mamá, hola, gracias y chao; y el silencio pa' papá, ya se cansa uno de no aceptar el cansancio.

A mí que me quiten todo ahora que ya me cansa lo que tengo, al final nada me pertenece, que me dejen solo un libro y si se puede el de Kafka para no cansarme de leerlo porque entendí que estoy cansada, que el trabajo es fatuo y que solo me hace mella la literatura, que sin ella se me aplaca el alma y el cuerpo porque allí todo es puerta y vacío, porque allí entro, salgo, ocupo, habito y soy lo que quiero, porque allí no me canso y cansarse de los días es copar el tiempo y el espacio de otro que no se quiere ser, cansarse es igual a no tener que leer y en mi vida ya tengo un par de páginas resquebrajadas que intento desagaviar, espero dejar de estar cansada porque eso cansa, esperaré un poco más mientras me engullo unas líneas y sigo en cama esperando dejar de estar cansada para leer algo más, pero, mientras eso ocurre seguiré acostada leyendo.

# LA MARIMBA MARIMBERA

Cindy Paola Torres Salazar

EGRESADA  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA



Antes de salir el sol, Benkos llegaba todos los días al río a trabajar. Se montaba en la canoa y lanzaba la atarraya para hacer captura del pescao'. Mientras lanzaba la atarraya, en el fondo de los árboles, se escuchaba una suave melodía como la de una marimba que por varias veces, lo hacía voltear constantemente. Así que decidió adentrarse en medio del manglar pero recordó que tenía que ir a casa. Decidiendo dejar esto para el siguiente día.

Días van, días vienen, días van y vienen y mientras él trabaja en el río, aparece buen pescao' en la red para vender y llevar a su casa, agradeciendo a Dio' por todo lo que le da.

Al otro día, antes de ponerse a trabajar Benkos decide madrugar e irse a la orilla del río a sentá; viendo un hermoso paisaje con un tono azulado donde descende a cántaros los peces y la lluvia toca ventanas despertando el sonido del tambor con olor a marea. Así mismo, recordaba a su amor eterno Kenya, de quién resaltaba su belleza típica de una mujer negra, ojos como perlas, bamba colorada, cuerpo de contoneo al son del bembé libertario. Cuando estuvieron en la playa, pasaron imágenes sonoras en su cabeza, cerca del muelle jugaron con las olas del mar, trepando las palmeras y sacando cangrejos de las cuevas del barrial entre arena y aguasal.

Luego de eso, volvió al río en su canoa y suavemente logró percibir esa dulce y hermosa melodía que producía un sabor como a coco y a piña, frutos caribeños. Siendo así, el principio de esta historia. Era la marimba marimbera, teclado de moreno, sonoro de alegría, entrelaza raíces africanas y el cantar de animales silvestres. Es única y su música ancestral enamora mentes y cuerpos.

Benkos decidió quedarse un buen tiempo escuchando y deleitándose con la sentimentalidad de este instrumento que lo llevó a un estado de inconsciencia a otros mundos donde podía cantar y danzar libre.

# HECHOS PARANOICOS

Andres Felipe Sastre Vanegas

ESTUDIANTE  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

De las tantas casas en las que viví nunca olvidaré la “mansión” de la calle de la 65. Se ubicaba en uno de los barrios más antiguos de Bogotá, recuerdo que se dividía por una especie de reja que la hacía parecer como si en realidad fueran dos casas. La dueña era una vieja deplorable, tenía una mirada pesada, su rostro en vez de parecer tierno poseía un filo pronunciado y un aspecto intimidante. Su cabello era espeso, diluido por eso tonos entrecortados de negro y blanco, voz era áspera, sonaba como si tuviese un catarro atorado en la garganta. Además las voces que corrían por el sector reafirmaban lo que por alguna razón había percibido la primera vez que la vi: todos decían que era la mujer menos bondadosa, vanidosa y poco humilde que alguna vez se llegó a ver.

A los pocos días de acostumbrar a mi mente a la idea de vivir en ese lugar un suceso llamó particularmente mi atención. Generalmente soy de esas personas que racionalizan las cosas, intento hallar la explicación más lógica posible, pero, una noche sentí un alarido peculiar. Parecía como si unos susurros provinieran de mi habitación, era como si alguien quisiera decirme algo, era como si escuchara aquellas palabras inentendibles cerca de mis oídos. . Inmediatamente sentí un impulso de gritar, pero algo me ahogaba las palabras, tal vez el miedo o por el momento, incluso, quizá la impresión de lo acontecido se me fue imposible pensar con claridad.

Intenté cerrar mis ojos y perderme en mis pensamientos pero el sonido inentendible de una voz susurrándome al oído provocaba en mi cuerpo unos espasmos que me hacían mantenerme despierto. Los alaridos se calmaron a eso de las tres de la madrugada, sólo pude recuperar la cordura y la movilidad de mi cuerpo, cuando el sonido de los carros empezó a inundar la calle. Ya estando en el colegio, intenté a lo largo de toda la jornada dar una explicación a lo que me había acontecido esa noche, buscaba excusas pero no terminaban de convencerme del todo, un mal sueño, el viento o la paranoia, ninguna de estas terminaban de dar alivio, dado que al fin y al cabo, esa noche debía regresar de nuevo a mi habitación.

Los días pasaron con relativa tranquilidad, me olvidé de ese episodio y le di un cierre definitivo, pero, es un principio universal que el impacto de los hechos está en lo inesperados que son. Una mañana escuché a mi madre en la cocina, abrí mis ojos como de costumbre y observé la puerta, bajo el haz de luz que nacía debajo de esta observé una sombra que tomó una figura extraña, era larga, delgada y caminaba hacia mí. Intenté levantarme de la cama, pero sentía cómo mis músculos fallaban, mi respiración se iba con cada bocanada y mi voz se quedaba atrapada en mi garganta. Por más que intentaba gritar, moverme o buscar el medio para pedir ayuda, mi cuerpo no me respondía.

Vi la sombra acercarse, y nuevamente escuché aquellos susurros que me helaron la sangre esa noche. Cuando aquel espectro estuvo en el punto central de mi mirada, observé un rostro carente de expresiones que me miraba como si deseara tatuar su mirada en mi mente para así poder perseguirme incluso en mi lecho de muerte. Después de unos cuantos segundos se diluyó con el ambiente. Me senté en la cama una vez recuperadas las facultades de mi cuerpo.

Las personas no saben reaccionar, ni qué acciones tomar cuando algo inexplicable acontece, ese fue mi caso pues decidí creer con la fuerza de mi voluntad que lo acontecido esa mañana sólo fue una parálisis del sueño.

Pese a todo lo que me sucedía decidí no contar palabra alguna de mis experiencias. No negaré que las cosas que estaban pasando me estaban afectando de algún modo. No me concentraba en mis estudios, estaba distraído e intrigado por encontrar alguna lógica posible que me ayudara a tan siquiera conciliar el sueño.

Mis padres, desentendidos de mi situación, nunca hicieron el esfuerzo de comprender el malestar que me generaba vivir en esa casa. Ellos, tan ocupados como cualquier asalariado, apenas si tenían tiempo para compartir por la noche, y si se le añade el hecho de que el arriendo no era tan exorbitante para ser un

sector alto, mis dolencias no eran algo a lo que debían prestar atención.

Algo me despertó mi curiosidad. Resulta que en una de las visitas que le hicimos a la dueña de la casa, pude observar, en un descuido de esta, una especie de altar en uno de los cuartos. Lo vi con el rabillo del ojo por unos cuantos instantes en la puerta entreabierta que estaba en uno de los cuartos del segundo piso que se situaba justo al lado de mi habitación del otro lado. Ya me parecía rara su presencia, pero, después de notar ese “detalle” que se escondía en aquel cuarto las piezas del rompecabezas que nació en mi mente empezaron a tener sentido. La verdad, aquella señora tenía una presencia intimidante, para la edad que aparentaba eso era algo que no podía ser posible, además, era como si algo le hubiera arrancado más años. Siendo sincero, su aspecto en sí sólo despertaba para cualquiera intriga e inseguridad.

Mi mente me jugaba sucio, pese a ser un joven que pone por encima a lo racional, la paranoia, el miedo o tal vez el hecho de ser un cobarde me provocaba unos delirios surrealistas. Noches en vela intentando conciliar el sueño me hacían ser una presa más fácil del miedo, de la imaginación que una situación bizarra puede crear.

Una noche, en la cual me reponía de esos golpes surrealistas que padecía, escuché cómo desde afuera de la puerta de mi habitación algo la rasgaba. El miedo hizo que me ocultara bajo las sábanas. Intenté ser racional pero algo dentro de mi mente negaba esa posibilidad. Los rasguños eran cada vez más fuertes, como si lo que los estuviera provocando intentara llamar mi atención. En un acto de valentía, en la oscuridad de mi cuarto, destapé mi rostro para dirigir mi mirada hacia la puerta. El sonido pronunciado y seco, se convirtió en una especie de golpes que parecían ser dados con un odio palpable. No teníamos gatos así que esa posibilidad estaba descartada y si fuera uno, que de casualidad había ingresado a la casa, era demasiado fuerte y grande pues el sonido parecía proceder del medio de la puerta.

No sé si fue el miedo o la impresión del momento pero juro por lo más sagrado que me pareció escuchar nuevamente esos susurros que me atormentaron en varias noches, fue en ese instante que la cosa que rasgaba la puerta se puso histérica. Noté cómo una ira incontrolable nació de ese ser, estalló con tal vehemencia que me hizo creer que aquello que estaba del otro lado de mi habitación entraría para arrastrarme a una realidad pesadillesca. No resistí el impulso instintivo de mi mente.

Lancé un grito ahogado por el pánico, los golpes y los susurros se detuvieron abruptamente. Cuando mis padres entraron afanados a mi habitación, pude ver con el destello del bombillo cómo la puerta estaba intacta, limpia, sin ninguna alteración. Sentí un repulsivo vacío en la boca del estómago, el observar la puerta sin un solo rasguño me provocó una especie de colapso mental que simplemente me obligó a decirles a mis padres: “solo tuve una pesadilla”.





The background of the entire image is a repeating pattern of stylized, olive-green feathers. The feathers are scattered across the white background, with some pointing upwards, some downwards, and some horizontally. They have a detailed, feathery texture.

# A VÁ RIAS MANOS

# OBSESIÓN

Texto hecho por el curso: Lenguajes, viajes  
y narraciones - 2021-2, a cargo del docente Mauricio  
Palomo Riaño

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Era una noche extraña, tenía una atmósfera que no parecía vincularse con cosas positivas, las estrellas ausentes marcaban un destino trágico. Una mujer asomó la cabeza por el portón de la casa esquinera del barrio, un cuadro poco convencional, luego se perdió entre la neblina de la noche muerta al doblar la misma esquina. Entonces apuré mis pasos, quise correr, quería alcanzarla antes del final del callejón, pero yo cargaba una maleta que acababa de desocupar, la cual interrumpió mi paso, no pude evitar que la silueta se saliera de los límites de mi visión.

Me detuve un momento y entendí que los callejones son un verdadero universo, pues esconden maravillosos y/u oscuros misterios. Tampoco son un peligro, de vez en cuando en los callejones también se encuentran deseos, anhelos y emociones, allí se esconde la verdadera sensibilidad del ser.

Luego, volví a caminar por el callejón desolado y mientras tanto, sentía cómo el viento soplaba mi rostro, cómo el sonido de los árboles y los silbidos de los pájaros se escuchaban cada vez más fuerte. En realidad no sabía cuánto tiempo había caminado por el callejón, me sentía agotado, mi respiración poco a poco iba disminuyendo pero tenía que continuar con mi camino.

Esa noche con olor a desolación, maldita noche en la que la encontré, era la culminación de un día extraño, desde la mañana todo empezó al revés, un alimentador demorado y con poco espacio adentro, una espera de media hora viendo pasar tres o cuatro de ellos hasta que por fin llegó uno en el que me pude subir, pero era lento, el conductor parecía querer comunicar que no tenía ninguna intención de llegar pronto al destino. Me encontraba angustiado al escuchar el “tic tac” de mi reloj de mano que no dejaba de recordarme que era demasiado tarde para llegar al trabajo.

Cuando por fin llegué a la oficina, ella estaba ahí, desde hace algunos meses atrás la observaba, veía su comportamiento dentro de la oficina, día a día



compartimos algunos momentos, siempre estaba reluciente, era una mujer muy bella, su nariz era de punta afilada, sus ojos eran grandes, sus pestañas largas y sus labios muy provocativos, eran rojos, tan rojos y hermosos como las rosas. Pero no complacido con su hermoso rostro, mi mente se dirigía hacia su figura esbelta y perfecta, era tan majestuosa que llamaba completamente la atención de todos los hombres que nos encontrábamos en la oficina, hombres oscuros que se deslumbraban con un poco de la luz de su belleza. Tal vez fue eso, su físico, tal vez fue su forma de ser, o simplemente fue algo indescriptible lo que me llevó apasionadamente a ella, por lo que durante muchos meses la analicé.

Me enamoré, me enamoré de ella, de sus metas, de sus anhelos y de sus fantasías, esas que se convirtieron en nuestro tema de conversación durante las horas del almuerzo en la oficina. Nunca imaginé recibir un engaño tan grande por su parte, la veía tan feliz a mi lado, me complementaba, o eso era lo que yo pensaba, sin saber que por la espalda me estaba acuchillando.

Yo nunca he tenido mucha suerte en el amor, siempre he sido como una especie de eunuco simbólico y creo que ella se aprovechó de esa condición. Es que era demasiado bella para el ideal de mujer que, de repente, yo hubiera podido esperar. Inevitablemente, los afectos se transformaron haciendo que, como decía el poeta, lo bello no fuera otra cosa que el comienzo de lo terrible. Cuando sospeché del engaño, todo lo que era noble y tierno en mí desapareció, un hombre engreído y despiadado nació y me nubló la conciencia, ya no sentía amor, la rabia empezó a corroer mis entrañas, ya no la veía con admiración ni con pasión. Empezó a surgir en mí una suerte de deseos asesinos, deseos de consumir en su cuerpo una tragedia, ganas de acecharla y en una noche furtiva asestarle 20 o 30 cuchilladas, reales, no simbólicas como las de su engaño. Así, esa mañana sentí que me llegó el gran turno.

Mientras seguía caminando por el callejón, las imágenes de esa mañana decisiva no paraban de pasear por mi cabeza, recuerdo que esa mañana llegué a

la oficina sintiendo que las horas eran más largas. Ella, la mujer hermosa, estaba sentada allí, en perfecto estado de tranquilidad, como todos los días les hacía creer a las personas que no pasaba nada y no, no puedo tolerar a los seres que no afrontan sus roles; fue ese el momento en el que empecé a idear todo, organicé mi plan macabro completamente, decidí que lo llevaría a cabo a altas horas de la noche, cuando pocos carros atravesaran las calles y cuando solo se pudiera ver a unos cuantos transeúntes, que tal vez, sin saberlo, serían testigos de lo que iba a suceder, los privilegiados íbamos a ser nosotros.

Transcurrió el día con una voz insistente, no dejaba de repetir que cada minuto era uno más que pasaba para mí pero uno menos para María, lamentablemente ella no tendría oportunidad de reconocerlo. Después de mucho movimiento en la oficina y muchas ideas corriendo por los pasillos del laberinto de mis deseos, el cielo se manchó de oscuridad y el reloj marcó las ocho de la noche. Hacía frío en el lugar, llamé a mi asistente y le pedí que llamara a María para invitarle un café, luego, mientras ella llegaba, ultimé detalles de aquel macabro asesinato, tenía que esperar a que todos salieran de sus oficinas, tenía que estar solo, nadie podía presenciarlo. Al fin llegó María, le pedí que entrara a mi oficina y se sentara, ella lo hizo e inmediatamente, sin siquiera mediar palabra, tomé un bate y le golpeé la cabeza por detrás, cayó tendida, entonces la tomé del brazo y arrastré su cuerpo por toda la oficina hasta llegar al sofá, allí la levanté y la acosté. Por un largo tiempo estuve en silencio, reafirmando la ausencia de los demás para así poder sacar su cuerpo, mientras tanto, cogí aquel cuchillo que me acompañaba todos los días para rebanar la carne que almorzaba.

Con el cuchillo en la mano empecé a cortarla como a un filete de res, inicié con la pierna derecha, luego la izquierda, luego un brazo, y así sucesivamente le fui cortando todas las partes de su cuerpo, mientras ninguna persona imaginaba lo que estaba haciendo en mi oficina. A media noche terminé, me aseguré de la ausencia de testigos y abrí la maleta de viaje que ya estaba preparada para

transportar las partes de María, mismas que deposité en bolsas de basura, pues era la mejor forma de sacarla del edificio. Luego de guardar todos los restos, tuve que limpiar todo lo que había quedado para poder salir al fin, pero antes, faltaba una cosa más, el guarda de seguridad seguía allí.

Mientras cometía la atroz acción, pensaba mucho, una de las cosas que más pensaba era en aquella maldita enfermedad de este siglo. Maldita enfermedad aquella que lleva a todos a este desespero, a no ser capaces de controlarnos, a tener que controlar a la otra persona, creo, si no estoy mal, que le llaman ser “tóxico”, sí, todos somos tóxicos desde cierta perspectiva, somos tóxicos en el punto en el que perdemos el valor de nosotros mismos y dependemos de un amor externo que nos lleva a estas circunstancias. Pensé mucho, cada vez que la veía me preguntaba ¿por qué había llegado a este desespero y al extremo de llegar a matarla?. No tuve otra opción, ella me condujo a esto con cada coqueteo a los demás, con cada vez que no sabía nada de ella, con cada momento en el que los demás tuvieron más importancia que yo.

Luego de guardar todos los restos, tuve que limpiar todo lo que había quedado para poder salir al fin, pero antes, faltaba una cosa más, el guarda de seguridad seguía allí. Entonces, tuve que asegurarme de que él me notara y cuando lo hizo, lo invité a tomar un café para distraerlo y para evitar sospechas de su parte.

Así logré salir, camino a ese callejón recordaba una y otra vez cada momento, desde el primer instante en que la ví, cada emoción, cada sensación que viví al lado de ella, cómo ella me convirtió en este monstruo, cómo transformó y dañó mi maravilloso ser. Lo descubrí todo a su lado, me sentí un ser miserable y cada vez que cortaba sus manos, tan delicadas y perfectas, cada vez que cortaba el rostro que desde un inicio admiré, sentía paz y tranquilidad, pues aseguraba que nunca más volvería a ver a aquella persona que me hizo tanto daño.

Mientras caminaba por ese callejón, con esa maleta pesada, con mi conciencia dañada, iba pensando en cada corte, en cada gota y en ese olor de sangre, pues toda la oficina quedó impregnada por su macabro olor. También buscaba la mejor oportunidad para deshacerme de su cuerpo, deshacerme de esa maleta y de ese horrible deseo. Por fin en una esquina logré ver un grupo de perros, un grupo de perros hambrientos dispuestos a devorar cualquier tipo de carne, y entonces me di cuenta que era la ocasión perfecta, que podría ofrecer a María como ofrenda, y se alimentarían de ella como la porquería que era. Cuando la terminaron y me percaté de que los caninos estaban haziados, celebré que todo había terminado y decidí que era momento de escapar, pero antes, logré ver a lo lejos una silueta, una de una mujer asomada por una ventana, no pude identificar su cara pero era un testigo que pasaría a ser mi próxima víctima.





The background of the entire page is a repeating pattern of stylized, olive-green feathers. The feathers are drawn with fine, parallel lines to create a sense of texture and are scattered across the white background in various orientations.

TEXTOS  
**IN  
MI  
GRA  
NTES**  
TEXTOS NO  
PERTENECIENTES  
A LA UGC

MUNAKUY

Laura Carolina Lozada Escobar

ESTUDIANTE  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Agradezco a la montaña  
a mis ancestras  
el forjarme en el amor como a una fiera con pies en la tierra  
sin dejar de ver el cielo  
entretejo hebras y escamas  
me anudo guerrillera  
Con franqueza en la mirada  
aunque se quiebre el espejo  
rompo las cadenas  
del amor romantiquero  
amando intensamente  
la lucha colectiva  
pues en ella encontré  
el amor verdadero.

Fusión: espíritu, cuerpo y alma  
en círculo, en espiral  
reencontrar, reconocerse,  
es amarse a sí misma  
orgullosa de la esencia  
de mis rasgos ¡soy latina!  
en las venas de mi pueblo  
corre sangre-rebeldía  
rompiendo discursos en esquinas, ghettos, bares clandestinas en la escena  
feministas en la calle  
amor, amar, es entregarse  
mutuamente conquistar  
en la lucha, en la vida  
la razón pa' respirar

LunnaOtoño



# EL HOMOSAPIENS EN EL NADAÍSMO

María Fernanda Castellanos Gallego

ESTUDIANTE

COLEGIO MODERNO WALT WHITMAN

El homosapiens, un ser de vida  
No seguía las reglas que la época imponía  
Con resiliencia se mantenía  
Y rechazaba la estética y belleza  
Que allí tenían.

Culturas y rasgos que no existían  
Daban explicación sobre su monarquía  
La religión y la iglesia cohibía  
Al homosapiens de una buena vida.







TEXTOS  
**DO  
RA  
DOS**  
DOCENTES UGC



# SUEÑO EN LA TORRE EIFFEL

William Fernando González

DOCENTE  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

**Breve perfil:** William Fernando González. Estudió filosofía y letras en la Universidad de la Salle, especialista en educación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, magister en filosofía de la Universidad de la Salle y candidato a Doctor en Ciencias de la Educación en la Universidad Cuauhtémoc. Profesor vinculado a la Secretaría de Educación de Soacha en la I.E. Chiloé y profesor de planta en la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad La Gran Colombia.

Correo electrónico: [william.gonzalez1@ugc.edu.co](mailto:william.gonzalez1@ugc.edu.co)

*No sé, me importa un pito que las mujeres  
tengan los senos como magnolias o como pasas de higo*

Oliverio Girondo.

Se había embarcado en una aventura que lo llevaría a explorar lo más humano de su geografía. Él mismo no era consciente en qué momento, y bajo qué circunstancias, se había montado en un avión que le traería momentos de descubrimiento, pasión, éxtasis y fanatismo que lo consumiría. Un vuelo desproporcionado y pasional que solo puede compararse con el placer que produce el sexo de una mujer sudorosa cuando el día inicia y deja brotar de entre sus piernas un manantial que se dibuja como pequeños riachuelos que desembocan en el océano de las sabanas.

Así de placentero era el momento. Martín no dejaba de sentir el temblor de sus manos mientras el avión despegaba. Las turbinas enfurecidas eran como ardientes besos que se instalan en los labios de los amantes para agitar el movimiento desenfrenado de las manos por la anatomía de sus cuerpos. Esos besos, besos con aliento a tabaco y cerveza que inician estoicamente en un mordisco y sucumben ante la anatomía de un cuerpo ya descubierto, no conquistado y jamás dominado. Son esos besos, sometidos por su perfume, los que inician un ritual ancestral que consume el instante y se preservan dejando huellas imborrables en el tiempo, en la mente... besos de tres leches y chocolate, besos de daiquirí y menta... besos de noches, de días, de tardes, besos sin besos y besos amargos... Al fin de cuentas besos que inician y se preservan, como cuando el avión encuentra cielo y empieza a planear.

¿Cuánta majestuosidad para estar encima y poder ver hacia abajo? Allí, arriba, es donde el control se pierde, pero la vida inicia. Martín empezó a ver lo que realmente sucedía por lo redonda de la ventanilla: las formas, los sentires, los olores se develaban y le permitieron vibrar con cada uno de los latidos de su corazón que se agitaba, pum, pam, pum como ráfaga de metrallera, mientras él

deslizaba su mano por la angosta cremallera que bloqueaba la línea fronteriza entre el hemisferio central y el lado occipital. Ventanas oscuras y perversas como la noche que abrigaban los deseos más impropios penetraban su mirada y, le pedían, en silencio, que viera por allí lo que se estaba viviendo allá abajo.

Si el pecado tuviera ojos serían como los de Eva, como los de Mazikeen; serían como los de ella. Ojos lujuriosos, sombreados por el deseo y agobiados en los espasmos vaginales que emergían de una noche con Kafka. Ojos perdidos en el infinito mientras Chaparro escribía: “me dieron ganas de escribir tu nombre con orines”. Ojos cautelosos, abrigados, ojos infinitos como los agujeros negros que trazan la ruta para llegar, pero de donde un hombre no puede escapar... ¡Ojos!, solo eran ojos huérfanos que se perdían en la soledad de la mano rozando sus nalgas, sus piernas. Ojos que se fundían en el manantial de la entrepierna para dejar correr gotas de placer que enlagunaban los hoyitos de sus mejillas.

Y, cuando Martín pensaba que el vuelo iba bien, sintió que se sacudió. No sabía si estaba arriba, de lado, abajo, tan solo percibía la furia de un motor (el de su corazón) que le obligaba (al avión) girar un grado, dos grados 180 grados. Y se aferró con furia a su cinturón ¿lo tenía puesto?, Sí, el muy cobarde aún lo tenía puesto, pero lo soltó para sentir la adrenalina que producía estar en manos de otro, de no tener el control. Sentir que su libertad estaba supeditada a maniobras anatómicamente construidas. Con el timón en mano, alabea y cabecea en movimientos perfectos que le permitían la sensación de placer desde un sube y baja orgásmico donde se olvidó de la ventana y se agarró a la silueta curvada que estaba en frente.

Sintió que no podía más, el cosquilleo en las manos producto de la fuerza que imprime a esa silueta lo llevaron a agitarse, a tirar la cabeza hacia atrás y olvidar la silueta delgada de la ventanilla. No existían montañas en forma de tetas y prados como piernas que lo hiciesen perder de lo que estaba sintiendo. Solo él sabía que esa sensación era necesaria para estar vivo y extasiado como

una analogía a la perfecta comunión con el hecho mismo de existir. Vaya problema, vaya desvarió que terminaría en un movimiento leve en el que el timón se introducía lentamente para darle estabilidad al momento.

Y allí, en ese preciso momento Martín descubrió las sensaciones que produce volar. Aterrorizado dejó escapar un fuerte suspiro que, cerrando con fuerza sus ojos, se disipaba en una atmosfera de paz y violencia, y con leves suspiros, paría gemidos de placer y miedo. Gemidos que tenían el aliento de muchas mujeres impregnados con el tufo del alcohol de su cuello. Gemidos que tenían la fuerza de un grito de guerra que, en medio de la batalla, buscaba socavar la altivez de los enemigos e infundirles el miedo de ser clavados en una estaca con furia, con rabia para tomar con sangre lo que convenia por derecho natural: su cuerpo.

En medio de ese gemido, cuando encontró a su enemigo en frente, apretó con furia el cuello y su brazo dominante mando un movimiento de autoridad sobre sus caderas, con la otra mano sostuvo su cabello alzando el vuelo y permitiendo que sus ojos volvieran a esas montañas en forma de tetas, o a esas tetas en forma de montañas, y se volvió con fuerza y rabia para robarle el aliento. La besó, como se besan los labios de quienes van a perder la vida y, fue en ese momento, en el que el piloto inclinó la trompa hacia abajo, aumentó la velocidad y sentenció la presurosa e inevitable llegada a su destino.

Pero Martín, incauto, quería preservar ese viaje en la memoria, así que se sujetó con ahincó de la tela blanca que recubría su cuerpo. Tomó las fotografías más bellas producidas por un ambiente natural y se inclinó con fuerza hacia adelante, se movía conforme el momento lo hacía moverse y, cuando el viento los iba a girar para quedar debajo, mantuvo la fuerza, la misma del avión y siguió con el ritmo, escuchando el suave aliento perdido en la intimidad del momento y, cuando por fin toco tierra, se soltó... respiró y dio unos pequeños pasos percatándose de la belleza de su destino, la suavidad del día y la ternura

del ambiente. Inclino la cabeza, sonrió y terminó recostado donde un día quiso estar: encima de la Torre Eiffel.

# RESIGNIFICACIÓN DE NARRATIVAS SOCIALES Y LITERACIDAD CRÍTICA EN LA UNIVERSIDAD

Andrea Milena Guardia Hernández

DOCENTE E INVESTIGADORA  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

**Breve perfil:** Andrea Milena Guardia Hernández es Profesional en Estudios Literarios, Magistra en Filosofía y Doctora en Lenguas, letras y traductología de la Universidad católica de Lovaina, donde hizo su tesis sobre los entrecruzamientos visuales y verbales en la obra de Jorge Eduardo Eielson. Sus intereses investigativos se enfocan en los estudios literarios contemporáneos desde marcos filosóficos e interculturales. Tiene experiencia en gestión de proyectos en modelos educativos flexibles y en el desarrollo curricular del eje de Lenguaje en diferentes niveles formativos. Actualmente es docente en la Universidad La Gran Colombia, donde lidera el Semillero de investigación en Estudios Literarios "Polifonía".

Correo electrónico: [andrea.guardia@ugc.edu.co](mailto:andrea.guardia@ugc.edu.co)



“Toda expresión, es indirecta, invertida, tácita, en que hasta la verdad adopta un  
aire de falsedad.”

M. Merleau-Ponty, *El lenguaje indirecto y las voces del silencio*

Las investigaciones de las últimas décadas en torno a la producción y comprensión de textos escritos han abierto las discusiones frente a lo que implica la literacidad como un conjunto de procesos contextualizados que ocurren en diferentes hechos de escritura. Esta mirada ampliada invita, como propone Kress en la introducción a *Before writing. Rethinking the paths to literacy* (2005), a superar el mito de que el lenguaje escrito, impreso, es el elemento central y más valioso de la comunicación. La recarga de información del mundo contemporáneo es resultado de las potencialidades del medio escrito “which is, however, no longer capable of serving as an efficient or sufficient mode of analysis, display and integration” (p. 4). En el mundo actual la lengua escrita ya no es dominante, de allí la necesidad de abordar los textos como objetos multimodales que implican diferentes habilidades para desplazarse entre lo continuo y lo discontinuo; lo escrito, lo visual y lo oral; lo impreso y lo digital; lo multilingüe e intercultural.

De otra parte, la literacidad entendida como un conjunto de procesos contextualizados implica que las personas no solo leen textos, como señala Gee (2012, p. 373), sino que los leen de cierta manera, hablan de ellos de cierta manera, asumen actitudes y valoraciones frente a ellos e interactúan en torno a ellos de ciertos modos. Por esto, más que hacer referencia a las prácticas de literacidad, es necesario hablar de las instituciones y grupos sociales que sostienen estas prácticas. Por ejemplo, las circunstancias, no siempre visibles, de un entorno familiar que facilita el acceso temprano a textos escritos y que promueve las conversaciones sobre diferentes materiales como libros o noticias. O, también, los ideogramas (Arnoux y Del Valle, 2010) que impactan las identidades y las valoraciones sociales de ciertas formas de expresión oral y

escrita.

Acercarse a la literacidad como un proceso socialmente situado exige partir del contexto y de los regímenes de normatividad que rigen las situaciones discursivas que se concretan en los textos que allí se producen. Como muestran los estudios sobre literacidad con un enfoque social, cada contexto exige diferentes habilidades de literacidad en las personas (Joyce & Feez, 2016, p. 5), de manera que no pueden aislarse las condiciones históricas o situacionales de los actos discursivos que enmarcan los hechos de escritura y lectura, sino que estos serían aún más importantes para la comprensión y producción de estos textos que los mismos signos. En cada contexto, regulado por ciertas prácticas, los textos, según su contenido y forma, serán organizados por las relaciones de poder que configuran el mundo social y, por lo tanto, algunos serán dominantes, mientras otros serán marginados.

Este punto de partida permite ubicar la reflexión sobre la literacidad crítica, una habilidad fundamental en los procesos escolares en lengua materna en la educación básica, media y superior. El ICFES, para la prueba Saber Pro dirigida a los estudiantes que terminan la educación superior, considera la lectura crítica como una de las competencias genéricas que todos los graduados deben haber desarrollado. Esta es evaluada a través de tareas específicas que permiten determinar la capacidad del estudiante para valorar la validez de un enunciado, identificar relaciones intertextuales, reconocer contenidos valorativos en un texto, reconocer estrategias discursivas y contextualizar la información (ICFES, 2020, p.16). Según esta propuesta, leer críticamente requiere una capacidad para identificar los elementos contextuales del acto discursivo, esto es, las implicaciones enunciativas, sociales y retóricas del texto.

En su conferencia de 1978 sobre la *Aufklärung*, Foucault afirma que la actitud crítica se da siempre en relación con otra cosa, siempre con algo diferente de

ella misma. La crítica es el “haz de relaciones que ata el poder, la verdad y el sujeto, uno a otro, o cada uno a los otros dos. [...] Es el movimiento por medio del cual el sujeto se arroga el derecho de interrogar a la verdad sobre sus efectos de poder y al poder sobre sus discursos de verdad” (1995, p. 8). Siguiendo esta idea, abordar críticamente un acto discursivo, materializado en textos multimodales, exigiría enfrentar estos textos como objetos históricos complejos que hay que interrogar y en los cuales se pueden distinguir modelos sociales de poder y verdad.

Así, el sentido no estaría únicamente en los signos que componen el texto, como afirma la perspectiva filológica tradicional, sino también en las relaciones y coyunturas históricas y sociales que se materializan en el texto. Abrir la reflexión sobre la literacidad y la actitud crítica implica fracturar la idea de que el lenguaje es solo reflejo de la vida social, un “epifenómeno inocuo” (Cuba, 2018 p. 23), un código con una lógica interna autosuficiente. “Desde el momento en el que se trate al lenguaje como un objeto autónomo, aceptando la radical separación de Saussure [...], nos vemos abocados a buscar el poder de las palabras en las propias palabras, es decir, allí donde no está” (Bourdieu, 1985, p. 67). Por esto, la literacidad crítica exige asumir lo que Cassany (2010) llama una orientación social de lo letrado, donde leer y escribir no son solo procesos cognitivos resultantes del encuentro con un texto, sino prácticas culturales situadas históricamente.

Este proceso crítico frente a los textos no puede soslayar que la coyuntura social que se condensa en el tejido semiótico es resultado de unas narrativas, entendidas como modelos mentales que influyen el comportamiento y modifican lo social. La idea de las narrativas, o lo que Stibbe (2015) llama *stories-we-live-by*, tendría que ver con esos puntos de vista que a veces son unánimemente aceptados, pero que resultan de elaboraciones situadas y construidas (Cassany, 2010, p. 359), y que traslucen en todos los productos sociales, como son los textos. Por ejemplo, Stibbe (2015, p. 3) refiere cuatro

historias que están en el centro de la imperial civilización occidental: la historia de la prosperidad, que elogia la adquisición material y el dinero; la historia bíblica, que se centra en el más allá y no en el mundo que nos rodea; la historia de la seguridad, que lleva a un ejército y una policía que protege las relaciones de dominación; y la historia del sentido secular, que reduce la vida a la materia y sus mecanismos.

En el proceso de preguntarnos si la información es veraz, quién nos la brinda y con qué interés, el cual hace parte de la lectura compleja y poliédrica (Cassany, 2010, p. 366), el acto de identificar estas narrativas es nuclear pues están en la base de las distintas estrategias argumentativas y retóricas. Las narrativas son construidas, son históricas y articulan a las comunidades en un proceso que estructura la cognición social, pues las representaciones mentales implican actitudes e ideologías compartidas (van Dijk, 1994, s.p.). Por ello hay que hacer un ejercicio consciente y explícito de ubicar las narrativas que se alojan no solo en los textos que recibimos, sino en los que producimos. El impulso autocrítico de indagar nuestras propias narrativas nos alerta del peligro de olvidar que nuestros sistemas de creencias son también modelos mentales creados e históricos, y que por esto requieren ser actualizados de manera permanente.

Emprender la tarea formativa en literacidad crítica en la educación superior debe partir de la comprensión de la universidad como un espacio de exploración de problemas complejos, sean técnicos/disciplinares o sociales/contextuales, con el fin de desarrollar frente a ellos posiciones autónomas sustentadas y generar conocimiento e intervención social. Los procesos de enseñanza para la literacidad exigen que los profesores desarrollen un ambiente instruccional y socioemocional sensible a las necesidades de los estudiantes (Joyce & Feez, 2016, p. 13) para lograr desarrollar las habilidades cognitivas y sociales que reclama el contexto. En nuestro contexto nacional y global se hace imperante la necesidad de responder a unas exigencias de sostenibilidad con el entorno natural y social, en búsqueda de una existencia

humana que resignifique su lugar frente a los recursos disponibles y en búsqueda de la justicia social. Esta necesidad requiere la recomposición de ciertas narrativas en torno a la explotación natural; a las identidades racializadas y diversas; a las jerarquías producto de los sistemas coloniales, entre muchas otras.

La formación en literacidad en la universidad hoy en día debería sustentarse en un enfoque ecolingüístico (Stibbe, 2015) que promueva una visión plural del mundo para construir una postura crítica, en sentido foucaultiano, entre diferentes opciones interpretativas disponibles, sin estar predeterminado por una ideología hegemónica (Cassany, 2010, p. 366). La orientación social de lo letrado y la deconstrucción de las narrativas dominantes conlleva a que los procesos pedagógicos y didácticos de la lectura y la escritura en la universidad deban estructurarse desde un punto de vista situado y crítico. Una visión que logre navegar las aguas turbias de las dicotomías anacrónicas entre subjetividad-objetividad, relativismo-totalitarismo, y que se muestre reconocedora de las relaciones entre poder y verdad que articulan lo social. “Vision is always a question of the power to see – and perhaps of the violence implicit in our visualizing practices. With whose blood were my eyes crafted? These points also apply to testimony from the position of ‘oneself’” (Haraway, 1988, p. 585). Ver para enseñar, aprender para ver; ver para ubicarse y reconocerse en los textos que enfrentamos. Ver críticamente para generar conocimiento e intervenir lo social.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arnoux, E.N. & Del Valle, J. (2010). “Las representaciones ideológicas del lenguaje: discurso glotopolítico y panhispanismo”. *Spanish in Context* 7(1), 1-24.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Cassany, D. & J. M. Castellà (2010). “Aproximación a la literacidad crítica”. *Perspectiva* 28 (2), 353-374.
- Cuba, E. (2018). “Lingüística feminista y apuesta glotopolítica”. *Anuario de Glotopolítica* 2, 21-40.
- Foucault, M. (1995). “¿Qué es la crítica? [Crítica y Aufklärung]”. *Daimon Revista Internacional de Filosofía* (11), 5-26.
- Gee, J.P. (2012). “Discourse and ‘the New Literacy Studies’”. En J. P. Gee & M. Handford (eds.), *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*. New York: Routledge, pp. 371-382.
- Haraway, D. (1988). “Situated Knowledge: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective”. *Feminist Studies* 14(3), 575-599.
- ICFES (2020). *Guía de orientación Saber Pro. Módulo de competencias genéricas*. Bogotá: Icfes. Disponible en:  
<https://www.icfes.gov.co/documents/20143/1891934/Guia+de+orientacion+de+Modulos+genericos+Saber+Pro-2020.pdf> (Consultado el 9 de junio del 2021).

Joyce, H.S. & Feez, S. (2016). "Literacy: A Field of Evolving Terms, Definitions and Educational Approaches". En H.S. Joyce & S. Feez (eds.), *Exploring Literacies. Theory, Research and Practice*. Londres: Palgrave Macmillan, pp. 3-39.

Kress, G. (2005). *Before Writing. Rethinking the Paths to Literacy*. Taylor & Francis e-Library.

Stibbe, A. (2015). *Ecolinguistics. Language, Ecology and the Stories We Live By*. New York: Routledge.

van Dijk, T. (1994). "Conferencias de Teun A. van Dijk". En *Cuadernos de la maestría en Lingüística* 2. Universidad del Valle: Escuela de Ciencias del Lenguaje y Literaturas, s.p.







# GRA FO TEX TOS

TEXTOS DEL  
COMITÉ EDITORIAL

# CAMBIO

Katherin Muñoz Forero

ESTUDIANTE  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

La civilización se perdía, tal como en el tiempo de nuestros antepasados volvíamos a arrancar frutos de los árboles y tomábamos las bayas que se encontraban en espinosas ramas retrocediendo al origen de la alimentación, así como la siembra que con los años hemos ido perdiendo y relegando a una pequeña población campesina. La pizza, la hamburguesa y todas estas comidas rápidas que se habían vuelto casi el diario vivir se fueron al pasado, regresaron a la mesa los productos que daba cada región: plátano, yuca y naranjas los cuales empezaron a ser los alimentos que deleitaban los paladares en esta nueva cotidianidad. Así mismo, la moda cambió a lo que pudiera cubrir la piel de los mosquitos y las hormigas que deambulaban en el húmedo clima.

Al salir de la ciudad el gas natural que llegaba a la casa pasó a ser un lujo pues la estufa de leña se volvió nuestra mejor aliada al no tener más formas para la cocción, teníamos suerte, al menos podíamos huir un poco más del coronario que escandalizaba al mundo. El hacha, la garlancha, el azadón y el machete fueron las herramientas que reemplazaron el computador, el iphone y los kindle. El rock y la instrumental se volvieron lejanos espejismos, en su lugar, lo que proveía la emisora era la música popular que, en muchos casos, caracteriza a la población rural: Alzate, Paola Jara y el Charrito Negro, ellos con su energizante melodía nos acompañaban a realizar labores en la tierra que hacía tiempo habíamos dejado atrás.

Los saludos cada vez eran más distantes y en cada uno aguardaba cierta desconfianza, el miedo y la incertidumbre se volvieron el pan de cada día, la arepa de maíz y el tinto eran los acompañantes de los oscuros anocheceres donde la reunión era indispensable en las familias de cada casa para hablar del día, de lo que había sido, a fin de cuentas el único lugar donde se podía descansar, las cómodas camas con suaves cobijas y la facilidad de mirar en internet cualquier cosa que pudiera distraer empezaban a volverse un sueño. Un televisor de aquellos gordos y grises con un característico ruido nos mostraba a través de esas disque noticias que el país no había salido aún de ese realismo

mágico del cual Gabo nos contaba, ya no me sentía como leyendo un libro, sino mirando un oráculo que iba a predecir lo que al día siguiente pasaría en aquel pequeño lugar.

# VIGILIA

Yesenia Marroquín Álvarez

ESTUDIANTE  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA



*Sentir que la vigilia es otro sueño  
Que sueña no soñar y que la muerte  
Que teme nuestra carne es esa muerte  
De cada noche, que se llama sueño  
- Jorge Luis Borges*

Había iniciado a leer, días atrás en su biblioteca la introducción y el capítulo primero de *Latinoamérica, la ciudad y las ideas* de José Luis Romero, sus múltiples actividades laborales le impidieron seguirse ahogando en las desconcertantes descripciones de aquel libro. Una tarde de septiembre, ella se sentía atrapada por las horripilantes imágenes que iban y venían de los relatos de desigualdad propias de la Modernidad y de la Revolución Industrial, respecto al surgimiento de la metrópoli que relataba el autor. No cesaba de llover y el cielo insistió en abrigarse con un descuidado gris.

Era ya medianoche y sobre el suelo, en alerta de los vientos temibles de aquella época, se encontraba ella en una habitación pequeña junto a un joven que no reconocía pero que le daba cierta tranquilidad. Los objetos se movían aparentemente por sí solos. Ella, con los ojos bien abiertos, percibía el espectáculo sin hacer movimiento alguno. Luego de minutos sin poder levantarse, se inclinó aterrorizada y enmudecida, su brazo se alargó agotado para alcanzar un atuendo; una presencia extraña intentaba tirar la prenda hacia el exterior de la casa, pero ella se abalanzó y, con sus dedos llenos de flagelo, sostuvo la punta de aquel ropaje negro para no dejarlo ir quien sabe hacia dónde. Sin embargo, del otro lado apareció esa fuerza descomunal sin rostro cuando estaba mirando hacia el exterior, luchando para que no le arrebataran lo que era suyo, sintió el viento húmedo de la madrugada por todo su cuerpo. Asombrada por lo que veía, arriba un cielo con demasiada niebla, en el horizonte un sin número de eucalyptus y el vacío hacía abajo ¿quizá una especie de baldío? se preguntó, intentó gritar y nada, continuó jalando el trozo de ropa y nada. Del otro lado, la presencia permaneció arrastrando el atuendo



hacia ese vacío incierto. Pero más allá de importarle la ropa en sí, ella tenía la intención de conocer lo singular del suceso.

Minutos más tarde, sobre el suelo de la habitación, se hallaba embebida en oscuras meditaciones por las innumerables páginas que leyó: indígenas, europeos, campo, ciudad, “culturas superiores”, militancia, nuevas ideologías, sin duda el mestizaje y la aculturación. Una cantidad de aspectos que trajo consigo una nueva sociedad, reflexionaba ella con cierta aflicción. Aunque no alcanzó a visualizar la sombra ni su rostro, parecía confundida, se detuvo entonces a observar el lugar en el cual estaba; le dio la sensación de una cotidianidad absurda así como de una sensación de hogar, cuatro paredes en bloques tradicionales con una franja gruesa de cemento grisáceo en cada recuadro, en el techo unas tejas de zinc que brillaban por su color metálico, al costado izquierdo del piso de la pequeña habitación había bolsas negras repletas de algo que desconocía por completo. Estaba acostada boca arriba a la derecha y él a la izquierda abrazándola, ellos dos intentando descansar en el suelo como parte de una rutina que sentía como suya pero que no recordaba antes haberla vivido.

Retratos surrealistas de la urbe la sumergían repentinamente en aquella habitación, una luz festiva se posaba ya en algún lugar de la ciudad. Una avenida anchurosa con amplias aceras y desbordados fresnos, donde un viento inconstante arrastraba aquí y allá pequeñas cantidades de hojas caídas, el color verde emanado de un parque junto al asfalto, casas uniformes, perros, tiendas de barrio, colegios, etc. Mientras tanto, ella estaba con una amiga del trabajo y apareció su madre con un sorbete para cada una, sonreían, hablaban una en frente a la otra, como esperando a alguien. Caminaron un poco e ingresaron a un café donde se reunieron con familiares y amigos. Es entonces cuando ignoró por completo una celebración que apenas había iniciado, como si no recordara nada; la mamá y la amiga desaparecieron del lugar. De un momento a otro un hombre intrépido de unos cuarenta años que decía ser su primo entró al café, le

dio un abrazo firme y un regalo. Al otro lado, una mujer de tez blanca y crespa sentada en la barra se alistaba para grabar la escena emotiva de la celebración, pero ella no distinguía a aquel personaje y menos el día de su cumpleaños. Sin saber qué estaba ocurriendo, destapó el presente y sonrió al público que la observaba.



Picasso, P. (1937). *La mujer que llora*. [Pintura al óleo]. Londres: Galería Nacional de arte británico y arte moderno en Inglaterra, Tate Modern.

El joven a su lado en un sueño profundo navegaba como el más apacible de los inocentes, mientras ella boca arriba y con los ojos bien abiertos observó las bolsas negras, los visos de luz de las tejas de zinc y su color metálico cada vez más brillante, la presencia abalanzada sobre su cuello sin poder defenderse.

ROSA

Jessica Tatiana Alzate Garcia

ESTUDIANTE  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Mi bisabuelo era zapatero y mi bisabuela era bruja, sí, una bruja de verdad, no porque fuera mala persona, sino porque practicaba magia, y a diferencia de las creencias locales, la magia negra no tiene chiste, sin efectos o maldiciones. A mi bisabuela le gustaba la magia roja, creo que su progenitora acertó al llamarla Rosa. Ahora bien, han pasado dos generaciones, se preguntarán ¿cómo sé qué tipo de magia practicaba?, pues bueno, me ha estado contactando en mis sueños, es terriblemente asombroso. Al principio no creí que fuera real, pero ahora, después de dejar a mi tía calva y a mi primo sin dientes, estoy más que segura que es real.

La señora Rosa, como ella misma me exigió nombrarla, quiere de mí tres cosas: la primera, que entregue mi alma a Lucifer (cosa que ya era un hecho), la segunda, que cobre venganza y tercero que debo continuar con el legado familiar. Al principio no comprendía la seriedad del asunto pero se ha encargado de que lo entienda al pie de la letra. Me indicó buscar en casa de mi abuela su hija menor, su libro de hechicería, aunque no fue tarea fácil inventar una excusa para ello, pero no hay nadie que se resista a la idea de una huaca.

El libro tiene un aspecto asqueroso, me explicó que la piel de ciertos animales concentra más energía maligna repeliendo los contras, por lo que me prohibió lavarlo, de hecho, me sugirió sumergirlo en sangre de gato. En fin, para cumplir su tercer encargo requería llevar a cabo la perfección el segundo. Resulta que en mi familia la idea de ser un delator no cae muy bien, pero la señora Rosa tiene un problema más grande que ese. En cierta época un papa católico visitó la ciudad entonces una de sus vecinas, justo a la que le hacía favores especiales, la delató ante la iglesia como consecuencia de ello se le realizó una excomunión. Aunque eso la tiene sin cuidado, el padre que llevó a cabo su excomunión selló su ascensión en el infierno así que Lucifer la tiene de aquí para allá como trapito de poner y quitar, sin ninguna función honorable, de modo que le ha ofrecido redención si cumplía con su venganza.

Es ahí donde mi papel comienza a tener importancia, la señora Rosa averiguó que en la tercera generación de esta vecina chismosa ha nacido una niña pura y buena de corazón, que con sus actos Dios perdonará todos los pecados que la sangre le ha traído. Esto significa que mi bisabuela va a ser desterrada como ser infernal y comenzará a vivir en el infierno en todas sus presentaciones, esa idea no le atrae mucho, de solo pensarlo se pone histérica.

Mi tarea fue encargarme de que el alma de esta niña llegue a manos de Lucifer antes de que pudiera cumplir sus designios divinos. Para esto realicé mi primer ritual. Seguí las indicaciones del libro al dibujar un portal, el cual inicié con una estrella que, rápidamente mi bisabuela corrigió e indicó dibujará un círculo, ya que la estrella de David solo sirve para atraer demonios y no para corromper almas. Este debía estar sellado por velas rojas, piel de iguana y una lengua de camaleón. Tenía que colocar fotografías de la infanta junto con cabello y uñas de la misma. Además, una infusión de los seis líquidos del cuerpo, extraídos de mujeres de la vida alegre: sangre, orina, saliva, lágrimas, bilis y sudor.

Aprender latín en dos semanas no fue pan comido, pero ella me enseñó la pronunciación correcta para completar todo el hechizo. Una vez culminado este, la niña le pertenecería a Lucifer y su vida estaría encaminada hacia una pasión desenfrenada, nunca se saciaría y su vida estaría encadenada por su libido. Terminado este, tal y como me lo indicó la señora Rosa, debía regresar al infierno para tomar su lugar en la escala jerárquica del mismo.

Una vez su espíritu había abandonado el lugar del rito, mi cuerpo sufrió una gran sacudida que casi hace que me desmaye. Sentía cómo mis venas se llenaban de fuego y mi piel se derretía, no podía moverme, creí caer en la ceguera durante largos minutos, justo cuando me acostumbraba a la oscuridad, un gran destello rojo inundó mi visión, un asqueroso ser con olor repugnante me miraba fijamente, dibujaba en su rostro una sonrisa de satisfacción, si a eso se le puede llamar sonrisa. Todo lo que dijo fue —el trato está hecho—.

Lo que mi estimada bisabuela ignoraba era que mi abuela (su gran decepción) fue una persona muypreciada en mi vida por lo tanto no le guardaba ningún tipo de lealtad a su existencia. De modo que, al conjurar el rito, cambié el alma de la niña por los poderes de mi bisabuela y ahora yo seguiría con el legado familiar.

# LA RUTA 142

Mabel Carolina Díaz Alba

ESTUDIANTE  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA



Nuevamente la batalla la gana el sol, la luna siempre acompañada de sus despiadados súbditos como la oscuridad, el frío, el silencio, la quietud y, en ocasiones, la lluvia, no pudieron cobrar el alma de Rodrigo. El momento de la revancha ha llegado. El calor inclemente, la guerra diaria de los habitantes por la subsistencia de la Atenas suramericana son fichas claves para ganar la batalla de estos dos dioses.[AE1] [AE2]

Rodrigo, después de luchar con los retos de la noche, sacando su lado salvaje casi cavernícola, deambula sin cesar por las empedradas calles del centro de la capital. Está vencido por el dolor causado por las múltiples ampollas que rodean sus zapatos húmedos y rotos. Se tiende en una acera, ve llegar los primeros rayos de sol, en su pecho nace un sentimiento de alegría al sobrevivir una jornada más que prontamente se ve opacada por la desesperación de volver a soportar un día más. Sus ojos contemplan los colores azules, amarillos y naranjas del cielo propios del amanecer, y poco a poco se van cerrando por el cansancio y la debilidad de su cuerpo.

Aunque la ciudad ofrece hospedaje a todos, ella es de todos y a la vez de nadie, sus múltiples puentes y parques son el refugio de muchos, pero Rodrigo, al perderlo todo, solo le queda la confianza de esas calles que le transportan a otra época, a otra era, a otro siglo. En un tiempo posible donde sería respetado por sus conocimientos, su apellido sería sinónimo de distinción y elegancia, esposado con una bella mujer que, al andar, dejaría atrás su olor floral, sus fantasías delirantes le ayudarían a pasar el rato y a distraer su inquieta mente.

No puede soñar para siempre, su obligado descanso es perturbado por una voz fuerte y el sonido que hace la madera chocan con el pavimento:[AE3]

¡A dormir donde lo trasnocharon! ¡Esto no es un hotel!

Envuelto en un gran susto, da un brinco para poder levantarse. Sus labios

deshidratados y su aspecto descuidado producen miedo a su alrededor. Nuevamente tiene que caminar, no hay un rumbo, no hay destino, el olor a tinto despierta sus necesidades físicas y ya no recuerda la última vez que un alimento pasó por su hambrienta boca. Sus ojos grandes y aún brillantes se detienen por un momento ante una cabellera larga y negra. Un par de pequeñas manos sostienen un enorme libro de economía y el termo de lo que, al parecer, es café.

- *¡Gracias, señor!*

Responde la dueña de la bella cabellera larga y negra, con una voz suave y amable.

*¡Que tenga buen día, sumercé!*

Le responde el panadero con voz fuerte.

Todo sucede muy rápido, pero nadie puede olvidar aquel andar que genera vibraciones de valentía y fortaleza acompañado de un espíritu de lucha. Todo sucede muy rápido tan rápido [AE5] para generar una sonrisa, la única sonrisa del día de aquel abandonado.

Las horas deambulan, tratan de buscar algo económico para poderse alimentar: las drogas no son una opción, se han llevado a muchos; tal vez cientos. Dormir en las calles tendría que ser algo temporal, pronto volvería a trabajar entre planos, reglas, borradores y lápices, él solo sabía construir líneas apuntando a sueños, edificios en blanco para ser pintados de grandes momentos, él no sabía destruir.

En la plaza unos jóvenes se reúnen alrededor de una gran hoja con bastantes líneas, su curiosidad lo lleva hasta ellos. Con solo mirarlas, dibuja en su mente un gran edificio, necesita de segundos suficientes para hacer el sketch por completo.

- *¡Falta una entrada de luz natural!*

- ¡Ya tiene dos! -Responde uno de los jóvenes
- ¡Falta una entrada de luz natural!
- Ja, ja, ja ¿dónde la va a poner?
- ¡Borre esta viga, ubíquela aquí, abra está pared! ¡Ahí tiene su ventana!
- ¡Cinco mil pesos y haga ese plano!

Cinco mil pesos era poco, pero podía pagar 5 sopas y trazar las líneas le ayudaría a gastar más rápido los minutos del día.

El día azul y soleado cambia su color poco a poco a amarillo y luego naranja. Vuelve a ser el turno de la noche con sus despiadados súbditos: caminar y caminar, tan solo buscar una esquina luminosa que ofrezca algo de seguridad

Nuevamente, aquella cabellera larga y negra, las manos pequeñas con el gigante libro de economía; aquel andar que genera vibraciones de valentía y fortaleza acompañado de un espíritu de lucha, voltea por una de las esquinas empedradas de la ciudad, con el mismo afán, pero ahora con ganas de ir a descansar, su rumbo cambia, ahora ya no sube, ahora baja, llegando a la parada de buses, algo lo impulsa de continuar sin detener su rumbo.

Dos hombres misteriosos se acercan sin titubear, la rodean rápidamente, la intimidan, la acechan. Su cuerpo delgado y hambriento se llena de valentía, da dos saltos, un fuerte grito brota: ¡Pilas con la chica! Valentía que solo se aprende deambulando por las calles durante las noches más frías, no fue necesario realizar otra acción para que aquellos hombres se decidieran a marchar.

- ¡Señorita, debe tener cuidado! ¿Cuál es su bus?
- ¡Gracias, tendré más cuidado! Es el 142
- Está de suerte, allí viene...
- ¡Mucho gusto señorita, Rodrigo para servirle!

Día tras día, al cambiar el cielo azul y soleado su color poco a poco a amarillo, luego naranja se dirigía a aquella esquina solo para sentir su vibración ocasionalmente. Recibía monedas para un pan, manzanas o galletas mientras llegaba la ruta 142.

-Rodrigo, usted parece una enciclopedia, ¿por qué llegó hasta aquí?

- ¡Señorita, malos negocios, malas inversiones, malos amigos, malos socios! dice con aire resignado y melancólico.

- La maldad y ambición no conoce de las buenas prácticas y menos de amistades, en estas calles están mis sueños, no puedo dejar de transitarlas, caminando en ellas me siento en casa.

-Yo no quiero estar aquí pero es el único lugar seguro por el momento

- Señorita, ya viene el 142

La calle es despiadada, es una selva gris. Dentro de sus leyes no se aceptan intromisiones, no se aceptan los valientes, no se aceptan las buenas costumbres. La lealtad no asoma sus bigotes por esas lúgubres zonas, la lluvia intempestiva abre sus alas y cobijan toda la ciudad, el frío penetra por los huesos.

- ¡Mírelo ahí !;es el arquí!

Dos hombres lo abrazan fuertemente, sus brazos rodean su nuca y un tercero en la parte de atrás mira de lado a lado para intimidar a los testigos.

- Distinguido arquitecto, llevamos meses buscándolo

- *¡Yo no sé quiénes son ustedes, suélteme!*

- Fresco, no es nada personal, pero en la vida no se tienen que contar todas las cosas malas que se ven, toca quedarse callado o quedarse callado.

- Tan fácil que era quedarse en silencio con la licitación, pero desafortunadamente la vida no premia a los valientes y menos a los sapos

- Arquí, un gusto en conocerlo,

- Es genial su arte.

Rápidamente suenan dos disparos, el cuerpo delgado de Rodrigo derrama

sangre, las fuerzas faltan, la vista se nubla, la vida se desploma. El aspecto sucio y descuidado hacia más fácil ignorar la escena, nadie ha gritado, nadie pide ayuda, nadie ve, esta vez es un empate entre la luna y el sol a ninguno y a la vez a los dos les pertenece el alma de este soñador<sup>[AE10]</sup>

\*\*\*

- *¡Aló!*
- Por favor la señora Alba de Sarmiento
- *Sí, dígame*
- Le habla el capitán Duarte, después de dos meses encontramos al arquitecto Rodrigo Sarmiento, al parecer le propiciaron algunos disparos frente a su oficina.
- Tranquila, los socios del arquitecto aún están en la cárcel.
- Lamento su pérdida.

# EL CAFÉ DE MEDIA NOCHE

Natalia Muñoz Cetina

ESTUDIANTE  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Fue un día lluvioso, las nubes tenían un color grisáceo diferente al normal, aquellas daban la impresión de traer consigo una faltriquera llena de mil artefactos de agua que se deshilaría justo con el próximo movimiento, ese minúsculo movimiento que el celaje estaba a punto de dar. Extrañamente, eran nubes felices, como si sus bolsas solo ocasionaran alegría a quienes las vieran romper sobre la calle; al parecer, sus gotas conducidas por el frío aire hacia las caras esplendorosas que esperaban por ellas, serían portadoras de esperanza y emoción.

Inmediatamente descubrió que no sería un día de los tantos que había vivido en la normalidad, pues no corrió a refugiarse como habitualmente lo hacía, no tuvo miedo, o al menos eso era lo que sus ojos reflejaban, no guardó la agenda que siempre llevaba consigo, sólo observó, inmóvil, en mitad de la calle. ¿Qué era eso que observaba? Tal vez recuerdos, imágenes que pasaron por su mente de cuando jugaba sobre las cantidades de gotas acumuladas en las imperfecciones del pavimento; quizá veía canciones resbalar por los faroles apagados que se ubicaban justo al frente del Café de Media Noche; o simplemente era su conciencia invisible que le impedía moverse con facilidad. Ni siquiera ella sabía qué podía ser aquello que la mantenía allí. En ese momento sólo pensó en sus tardes de mayor diversión junto con su fiel compañera, ese ser impalpable que ella vislumbraba entre volutas de humo gris, esa figura que muchos aman, que otros detestan y por la que algunos pierden la locura convencional de la vida para crear una locura individual, la de su propio mundo.

Pensó que debía escribir lo que ocurría en ese instante en el callejón en el que estaba, pero entonces, el agua cayó sobre ella como si fuese su único objetivo, agua incandescente que cauterizó sus sentidos, uno por uno. Primero dejó de sentir el viento correr por su cuerpo, el agua sólo era una visión más; después, el ruido de la calle, los pasos de la gente, e incluso, el sonido del correr del tiempo dejaron de existir; posterior a ello el olor húmedo de contaminación y de angustia no la penetraron más; lo único que quedó vivo en ella agudizándose



cada segundo, fue la visión enfocada hacia un ser que, extrañamente, existía, que apareció de repente.

La sorpresa cubrió todos los límites de su fantasía, quedó perpleja, llena de temor. No reconocía las facciones de su rostro, ni el color de su cabello, pero supo instantáneamente que iba a ser este el sujeto con quien compartiría, por primera vez, sus ideas, sus gustos, sus miedos, su voz. Este extraño la vio a los ojos quemando por fin su asombro, destruyendo la barrera que sus sentidos por un minuto pusieron ante ella y permitiéndole continuar su camino.

Pasaron algunas semanas en las que sus días eran siempre los mismos. Caminaba hacia el callejón a la misma hora de su indescriptible encuentro buscando encontrar al sujeto de la extraña figura, después, entraba al Café de Media Noche y pedía un mocaccino con crema esperando ver nuevamente a la silueta de su recuerdo, pero no lo logró en ese mismo callejón.

En un momento, la joven iba caminando con serenidad mientras hablaba con ella misma, cosa normal, cuando su cuerpo en un instante se heló, la mujer sabía perfectamente a qué se debía esa reacción y no pudo siquiera disimular, con un movimiento brusco alzó su cabeza para encontrar la energía de este ser en algún lugar, y sí, en algún lugar ella volvió a verlo. Tenía una agenda en la mano, salía de un edificio donde se ubicaba la oficina de una radio y una editorial. ¿Era posible que este extraño sujeto fuera un escritor? No había otra opción, la forma de sus manos, el lápiz que llevaba, su cuaderno, su mochila, su cabello, su ropa, su forma de caminar y sobre todo, su forma de observar, revelaban que era él un escritor como ella, tan apasionado como ella y tan sutil como ella.

Fue para aquella chica imposible no mirarlo, no anhelarlo, no construirlo, incluso fue imposible para ella no seguirlo. Todos los días después de ese momento, pasaba al frente del edificio a la misma hora y allí lo encontraba con

su misma agenda. Ella sabía cómo ser sigilosa, sabía perfectamente cómo hacer que las personas no la notaran, pues así había sido toda su vida.

Una tarde lo siguió hasta un apartamento donde sonaba “She 's Out Of My Life” y una vez que él entró allí, ella no esperó a que saliera como era costumbre, corrió. Aunque parecía que estuviera caminando, ella sentía la adrenalina dentro de sí, sentía que corría tan rápido que volaba como entre una nube direccionada por sus más profundos deseos. Si bien los minutos habían transcurrido con normalidad, la joven sintió como si apenas unos pocos segundos hubieran pasado frente a ella cuando ya se encontraba donde quería, en la casa del individuo y, con una habilidad que tal vez no se sabrá donde adquirió, abrió la puerta.

Entró, sintió como si estuviera en su propio apartamento, las pinturas no estaban en cuadros sino en paredes cubiertas con pinceladas, el olor a vainilla se infiltró en sus adentros y se reconoció con el mismo olor que en ella vivía. Entró a la habitación y sintió la necesidad de quitarse los zapatos, como si fuera su propio lugar. Inmediatamente supo dónde debía buscar, no era la mesa de noche, era el mueble de los documentos, el mueble donde ella también guardaba su libreta más preciada. A pesar de que habían muchos cuadernos, la mujer supo cuál escoger, prendió el equipo y al darle play escuchó una de sus canciones favoritas y cantó “El vino entibia, sueños al jadear, desde su boca, de verdeado dulzor, y entre los libros de la buena memoria, se queda oyendo como un ciego frente al mar”

Luego de esto y mientras sonaba el disco completo de Invisible, se acostó en la cama e inició la lectura con ansiedad. Abrió la tapa de aquella libreta y fue como si un mundo conocido se presentara ante ella de una nueva forma.

Su caligrafía era delicada, cursiva, precisa, hecha con lápiz punta 0.7 y con mano derecha, sus notas se organizaban por fechas. Había algunos poemas y

pequeños fragmentos de ideas en prosa escritos alrededor del cuaderno de notas, este era el recuento de su vida. Durante su reflexión sonó una círculo armónico, Sol – Do – La# – Sol, de Jimmy Page y mientras movía su atención a pensar en lo bien que iba la voz de Robert Plant cantando “but baby, since i’ve been loving you, i’m about to lose my worried mind”; inició su lectura por las páginas de la mitad. Por fin conocería su interior.

Pasaron las horas hasta que amaneció, y como en un descuido de sus ojos y de su cuerpo, ella se encontró en su propia casa, en su habitación, acostada en la misma posición en la que recordaba haber estado en casa del misterioso ser. Ella se desconcertó, pero después de un rato de meditación, recordó cómo salió, cómo caminó lentamente buscando explicación a todo lo que había leído. Recordó abrir la puerta, ahora la de su casa, y acostarse en su cama. La cercanía de sus vidas había puesto a esta mujer en consternación absoluta y por ello, no había tenido conciencia de sus actos, su mente se había enfocado en pensar de qué manera era posible semejante similitud de vidas y sobre todo, en aquel sujeto.

Después de unos cuantos cigarrillos más y uno que otro café, ella cayó en un sueño profundo. Así pasó todo el día, acostada, sin preocupación, sin el afán que la invadía a diario. Esa mañana se sintió libre de su pasión, aunque no fue por mucho tiempo, pues como si quisiera evadir la levedad del ser de la que habla Milan Kundera, corrió al mismo callejón en el que se ubica el Café de Media Noche buscando encontrar al extraño sujeto, buscando descubrir su cuerpo, sus ojos, su voz, esa que no podía sonar diferente al aleteo de mil colibríes impacientes a punto de cumplir con su función. Sin embargo, cuando llegó allí, supo que sería la última vez.

Sorpresa, el tiempo dibujó las líneas que faltaban para identificar al ser desconocido, por lo que se le vio caminar con una grata sonrisa, también con agenda vieja en la mano. Por fin se encontraron, se miraron a los ojos, lloraron

y se despidieron. Allí no lograron ver el momento en el que las nubes se aglomeraron sobre ellos y se pintaron con un viejo gris.

Ella entendió que la silueta definida con trazos suaves busca la libertad, que actúa por naturalidad, por amor a sí mismo, que estaba tan lleno de sí mismo que no necesitaba sentir a nadie más, un sujeto tan vacío que no necesitaba encontrarse. No, él no tiene nombre porque no sabe quién es, este hombre en definitiva no es.

Al momento, la lluvia volvió a caer como en ese gran primer día, y mientras eso, el sujeto sin rostro definido desapareció, se extinguió, voló poco a poco entre las partículas de aire detrás de las gotas de agua que esclarecen el pensar de la mujer, la mujer que siempre ha estado sola, que se inició en una aventura dentro de ella misma. Es en ese momento en el que ella descubrió que aquel hombre nunca existió, que fue su espejo enterrado en la tierra. Así, la figura siguió desapareciendo lentamente junto con el agua, junto con el callejón y junto con todo lo que existía en torno a ellos, incluso la mujer, pues esta tampoco existió. Lo único que no se evaporó, fue el Café de Media Noche.







# E V E N TOS

CUBIERTOS

14 DE AGOSTO DE 2021 –  
CUBRIMIENTO DEL  
CONVERSATORIO DE  
LANZAMIENTO  
CORRESPONDIENTE AL  
SEGUNDO VOLUMEN DE LA  
REVISTA ANEMERIA

DEL SUEÑO A LA LETRA

Por Katherin Muñoz Forero

Cabe decir que cada sueño que se vuelve real puede generar alegría, no solo para el soñador sino también para quienes están a su alrededor, aún en los que no la hay se puede llevar al fin de sensaciones. La revista Anemia nace de una idea y el trabajo de tres soñadores que se encargan de diseñar, leer y editar para hacer realidad el sueño de publicar a otros. En este segundo volumen se realizó un conversatorio entre algunos de los autores junto a los directores de la revista llegando a distintos puntos de encuentro.

Ahora bien, cuando se escribe no se premedita el alcance que puede tener una obra, teniendo en cuenta que se escribe por muchas razones, entre ellas la investigación, la catarsis, la emoción, entre otras, pues en el conversatorio fue evidente que cada quién tiene un motivo por el cual plasma en papel parte de lo que tiene en su mente. En el evento se tocaron aspectos importantes como la relación que puede tener un texto con una realidad, aunque no haya sido escrita en la misma, pues como pasó con el cuento "Pesadilla" del peruano Juan Martínez donde habla de una guerra interna que lleva a la constante preocupación por la situación del país produce la sensación de poderse

ubicar en otros países y en otros tiempos puesto que no da geografía ni ubicación temporal a su narrativa.

Se contó con la participación de Mauricio Palomo Riaño, autor de dos libros de cuentos, profesor universitario de la Universidad La Gran Colombia estuvo invitado para hablar de su tercer hijo de tinta (como él llama a sus libros publicados) con el libro "Destechados". A través de sus cuentos esta antología da a conocer un poco de la vida en las calles, de los secretos eróticos que se suelen dejar solo en la mente, de sentimientos que constantemente se ven reflejados en los seres humanos como la soledad y el miedo, es decir, aquellos pensamientos y sensaciones que se suelen guardar porque pueden ser inaceptables para la sociedad. Así mismo, la poesía acompañó la discusión con "Solipsismo" de Vietnow Fenway donde se genera una dicotomía entre el silencio y el ruido, muestra un poco la sensación de inconformidad con lo que se puede considerar válido o no, así como lo dice al final solo es una forma de expresarse.

Por otro lado, el artículo "La innovación desde la ciencia y la técnica" de Katherin Muñoz Forero ocupó un lugar en la charla mostrando lo banal que se ha vuelto la innovación y la tecnología, usadas para referirse a elementos aún cuando solo cambian de forma y no de fondo. Además de ello del complemento que se da entre ciencia y técnica, teniendo en cuenta que a la primera se le ha dado prioridad sin contar la necesidad que tienen la segunda y viceversa.

Contándole esto querido lector quiero invitarlo a tomarse un poco de tiempo



para ojear la revista Anemia, segundo volumen desde su diseño que cuenta con una intertextualidad que lleva a los escritores de terror como Poe hasta sus publicaciones que denotan la seriedad y la creatividad con la que los escritores se llevan su trabajo, allí se podrá encontrar con cuentos, poemas y artículos de los cuales podrá extraer lo que considere pertinente, además de adentrarse en los diversos mundos de los autores.



Puedes visitar el sitio web de Anemia dando click en la imagen



## 24 DE OCTUBRE DE 2021 - CONVERSATORIO CON ALFONSO CRUZ

Por Yesenia Marroquín Álvarez

"Porque vivir no tiene nada que ver con lo que la gente hace todos los días, vivir es todo lo contrario, es lo que no hacemos todos los días".

- Alfonso Cruz, Flores

En el marco de la Feria Internacional del Libro de Cali, que tuvo lugar entre el 21 y el 31 de octubre de 2021, se llevaron a cabo diferentes eventos tanto presenciales como virtuales, allí se contó con la participación del autor del libro "Flores", Alfonso Cruz, en un conversatorio moderado por la columnista y escritora Paola Guevara.

En este espacio se realizó la presentación de una de sus más destacadas obras, novela que fue publicada por Panamericana Editorial, en la cual se retrata la cotidianidad de un redactor que, poco a poco, va cayendo en la



rutina; razón por la que se obsesiona con la idea de reconstruir el pasado de su vecino, quien ha perdido gran parte de sus recuerdos. El problema comienza cuando mientras más se desentraña y aclara la historia del señor Ulme, más se aproxima el fin de la primavera en la vida del protagonista.

Desde allí se abordan diferentes aspectos como la muerte, el olvido, la memoria y la identidad, elementos que atraviesan de manera trascendental la vida de los personajes que habitan en esta obra. Quienes deberán enfrentarse al reto de volver a conocer el mundo, de explorarlo a partir de una nueva perspectiva y descubrir las emociones que los invaden.

Un diálogo en el cual logramos conocer un poco más del autor, las motivaciones que tuvo para escribir este libro y lo que el mismo significa en su vida, dejando un espacio también para comprender su perspectiva frente a los cambios que ha afrontado la humanidad a raíz de la pandemia y su experiencia con la misma. Sin duda alguna un ejercicio bastante enriquecedor, que, a partir de la intertextualidad, la profundidad y la lectura de un pequeño fragmento de su obra, realiza una invitación a descubrir las palabras desde nuevas perspectivas y a que nuevos lectores se adentren en el universo de sus letras.



## 10 - 15 DE AGOSTO - ENCUENTRO DE LA PALABRA, RIOSUCIO, CALDAS

Por Natalia Muñoz Cetina

A un poco más de 400 km de Bogotá, un lugar escondido entre las montañas y forjado sobre piedra grita su historia y sus costumbres a través de una figura de piedra, que no hace otra cosa que anquilosada en los pensamientos de quien lo visita, por lo que sus tradiciones se mantienen vivas y cobran fuerza.

Eso es lo que cualquiera pensaría la primera vez en la que llega a Riosucio, Caldas, y encuentra que durante cuatro días el pueblo se viste de showman para ser el anfitrión de poetas, actores, cineastas y músicos que a su vez comparten con los espectadores mientras llenan el lugar con lo que alguna vez los inspiró.

La versión XXXVII de "El encuentro de la palabra" es un espacio cultural en el que todo un pueblo y sus visitantes pueden reunirse alrededor de la música y las artes, este evento se realizó desde el 10 de agosto hasta el 15 del mismo mes iniciando con radio cuentos, teatro para niños, magia, exposiciones y ferias. Sin embargo, el evento insignia se realizó el viernes 13 de agosto con la noche de poesía virtual, en la que invitados colombianos compartieron con nosotros un poco de su trabajo y sus motivos de inspiración. Los invitados de la noche fueron

Antonio Acevedo Linares, Felipe García Quintero, Eugenia Sánchez Nieto y Franchesca Portugal. Juntos mantienen una conversación sobre sus cavilaciones más profundas, sobre las musas encontradas en los paisajes más bellos, entre otros, todos utilizando el lenguaje a partir de las formas y las imágenes que solo la poesía puede dar.

Luego de una hora en línea y de regocijo artístico con los poetas locales, el alma de la noche se ubicó en el "Teatro Cuesta" en medio de instrumentos de viento y voces locales inspiradoras.

Durante los siguientes días, el evento no dio tiempo de calma, en los parques se ubicaron ferias gastronómicas, chirimías, teatro y eventos de magia. El sábado 14 de agosto, se abrió un espacio de conversación, nuevamente en el Teatro Cuesta con el director de la película "Fait Vivir", Óscar Ruiz, en el que se dio la oportunidad de conocer la historia detrás de una filmación y escuchar reflexiones sobre lo que significa querer hacer cine de calidad en el país.

Finalmente, el 15 de agosto, domingo de cierre, llegó presentando la obra "El Insepulto" del Teatro Trueque, una presentación impecable que logra hacer que se sienta cada mililitro de sangre que recorre el cuerpo, que eriza los sentidos, y que abre la puerta a una reflexión sobre temáticas profundas que responden a las necesidades del ser. Esta historia se sitúa en medio del conflicto armado en Colombia, en medio del dolor y la desesperación de las miles de personas que no conocen dónde reposan sus seres queridos mientras retrata un contexto crudo, cruel y sobre todo, real.

Por supuesto, la noche no terminó en el teatro sino en el parque, en el calor de la comunión, en la reunión de diferentes gustos, procedencias y filosofías, pero al final, en el amor a la cultura.



Puedes visualizar el evento dando click en la imagen



### 03 - 05 DE NOVIEMBRE - VI SIMPOSIO INTERNACIONAL DE FORMACIÓN DE EDUCADORES SIFORED 2021, III CONGRESO INTERNACIONAL DE RED DE DEPARTAMENTOS DE CIENCIAS BÁSICAS Y VI ENCUENTRO DE CIENCIAS BÁSICAS

Por Mabel Carolina Díaz Alba

En la semana del 03 al 05 de noviembre de 2021 se llevó a cabo VI Simposio Internacional de Formación de Educadores SIFORED 2021, III Congreso Internacional de Red de Departamentos de Ciencias Básicas y VI Encuentro de Ciencias Básicas. El cual se desarrolla por parte de las comunidades educativas: Universidad Antonio Nariño, Universidad Sergio Arboleda, Universidad Agustiniana, Universidad Santo Tomás, Universidad La Salle, Universidad Católica, entre otras.

Este espacio surge de la necesidad de desarrollar diversas estrategias pedagógicas para impartir clases virtuales a los estudiantes de las diferentes instituciones educativas debido a la pandemia causada por el virus coronavirus (covid-19), teniendo presente que las actividades escolares han presentado cambios porque se han visto condicionado a los elementos tecnológicos requeridos para su desarrollo: de igual forma las condiciones personales,

sociales y culturales de los estudiantes han generando un cambio afectando el desarrollo y el proceso de formación de cada uno de los estudiantes.

Teniendo presente lo anterior se abre el espacio para que los diferentes agentes de la comunidad educativa se replanteen su práctica docente por medio de diferentes reflexiones frente las conductas académicas que se llevan a cabo en las diferentes aulas de clases, adicionalmente compartir sus experiencias y aprendizajes significativos desarrollados durante la etapa de pandemia y virtualización de clases, exponiendo las metodologías empleadas dentro de las diferentes áreas como matemáticas, física, español, ciencias, entre otras.

De igual manera, se comparten las distintas metodologías implementadas por cada una de las áreas ya relacionadas mencionando los aspectos propios de cada contexto como lo pueden ser: espacios rurales o urbanos, colegios con plataformas digitales no implementadas, espacios escolares con carencias de conexión a redes de internet, entre otros; frente las diferentes situaciones en la comunidad educativa dentro del evento se abordan los trabajos relacionados con: La importancia de la pedagogía frente a la información virtual, Diseño de materiales didácticos en espacios virtuales, aplicación de las TIC'S en la educación, entre otras.



Puedes visualizar el evento dando click en la imagen







# ENTREVISTAS

# AGRUPACIÓN MUSICAL CAÑA, CUERO Y MADERA

Entrevista a sus integrantes: Felipe Tauta (Cuerdas, vientos y voces), Paola Caicedo (Voz y tiple) y Diego Alonso (Bajo)

**Breve perfil:** Caña, Cuero y Madera nace a partir de las influencias de la música tradicional colombiana y latinoamericana y gracias al contexto académico que cada uno de los integrantes pudo experimentar. El reconocimiento al interpretar diferentes obras de destacados autores y agrupaciones de este continente, genera la necesidad de crear nuestras propias composiciones, teniendo presente la musicalidad de los géneros andinos y tradicionales, tanto instrumentales como en letra. Este último componente es fundamental, ya que la riqueza literaria es esencial al momento de expresar un mensaje social, de amor u otro. Además que el público pueda identificarse por medio de esta propuesta musical. Por ende, queremos ser visibilizados, ser escuchados y retornos día a día para seguir creando nuestra identidad musical.

Puedes conocer más  
del proyecto dando  
click en la imagen



## **Recorrido histórico**

Caña, Cuero y Madera es una agrupación de la ciudad de Bogotá que contribuye a partir de los sonidos propios de la música colombiana y latinoamericana, a la identidad, confianza social, al rescate y difusión de la esencia de las raíces musicales, a través de composiciones autóctonas del grupo y reconocimiento de obras de autores.

Esta agrupación nace con el nombre de Ensamble Frailejón en el año 2017, está integrada por estudiantes y egresados de la Academia Luis A. Calvo, algunos se encuentran cursando estudios en música en la Universidad Pedagógica Nacional. Su enfoque ha sido influenciado por el contexto musical de esta academia, destacando los ritmos andinos colombianos y latinoamericanos, sin embargo se ha expandido a otros géneros de música tradicional.

Ha participado en eventos como: Los amigos de la Calvo (iniciativa de los ex alumnos de la Academia Luis A. Calvo), Nicho cultural La Aldea, Mercados Campesinos, Encuentro Colectivo Cultural de la localidad Ciudad Bolívar (Secretaría de Cultura y Deporte) El 3er Encuentro de Folclor Latinoamericano (Secretaría de Cultura y Deporte), en la Fundación Cultural Chamandala , Museo Nacional de Colombia, III Encuentro Nacional e Internacional de Convivencia Social en la Cámara Comercio de Bogotá, Primer Festival Anolaimuno de Música y Concierto en el Nicho Cultural A Seis Manos.



**¿En qué momento deciden formar la agrupación?**

Junto con Zuly Gil, quien era la percusionista de este grupo y yo, Paola Caicedo cantante y tiplista del mismo, decidimos conformarlo una vez finalizamos nuestros estudios en la Academia Luis A. Calvo. Nuestro objetivo en un comienzo era interpretar obras de música colombiana, como pasillos, bambucos, guabinas, entre otros. Al pasar el tiempo y con la llegada de algunos integrantes, este objetivo



fue cambiando de acuerdo a los nuevos aprendizajes musicales. Una vez logrado ello, aplicarlo a las composiciones propias de una variedad de géneros.

**¿Por qué Caña, Cuero y Madera?**

Porque la mayoría de los instrumentos que interpretamos, llevan estos materiales que son reconocidos en Colombia y países latinoamericanos

**¿Cuál es la misión social y cultural de la agrupación Caña, Cuero y Madera?**

A través de nuestras composiciones, queremos dejar en la memoria de las generaciones un legado musical donde prevalezca la cultura musical de las regiones y países hermanos.

**¿Cuáles son las influencias literarias que han tenido para componer?**

Hemos tenido como influencias y ejemplos para tener bases de composición la literatura de autores como Pablo Neruda, Mario Benedetti y Jorge Issacs. También, hemos recurrido a explorar figuras literarias, técnicas como el

binomio fantástico y décimas.

**¿Se puede relacionar la composición musical con la composición literaria?**

**¿Tienen elementos comunes?**

Tienen bastante relación desde la forma, ritmo y estructura, los cuales son elementos importantes en la canción. De acuerdo a la composición en letra, los acentos juegan un papel sustancial en la pronunciación e incluso, identificación del género.

**¿Pueden hablar de comunicación desde la melodía y armonía de sus canciones? ¿Se puede hablar de este tipo de comunicación no verbal desde cualquier tipo de música?**

Si se puede comunicar desde esa perspectiva, ya que los elementos melódicos y armónicos transmiten sensaciones, sentimientos y memorias, a través de algunas estructuras tonales siempre y cuando, al momento de componer, este quiera cumplir su propósito de interpretación de quien lo escucha. Es una gama de ello.

**¿Es la literatura un medio de expresión en sus letras? ¿O simplemente es un complemento estético de su música?**

Hace parte fundamental de nuestro quehacer musical, ya que la letra se complementa con el sonido. Es un puente directo a todo aquello que deseamos transmitir y hacer sentir. Las palabras con la música tienen ese poder

**¿Por qué retomar la música antigua en lugar de algo más moderno? ¿O Por qué basarse en géneros musicales andinos y tradicionales en lugar de géneros musicales más comerciales?**

No necesariamente retomamos solo a la música tradicional, ya que nos encontramos en un momento en el cual existen las fusiones con elementos musicales modernos; todo se acompaña y complementa; solo que sentimos más feeling con la música tradicional. Sentimos, tiene más riqueza musical y de letra.



En la música tradicional encontramos las experiencias de toda una comunidad cultural, lo cual nos lleva a rescatar una identidad y apropiarnos de ella. El objetivo de la música comercial no se asemeja a nuestro ideal como grupo.

**¿Cómo es el proceso de preparación para sacar a la luz cada canción, o qué elementos tienen presentes al momento de componer las canciones?**

Cada integrante llega con una composición de letra y armonía; el resto de integrantes a partir de su instrumento propone un arreglo musical. Después de ello, se hace un fonograma del mismo y posterior a ello, la edición en video para ser publicada.

Los elementos en los cuales nos basamos para componer se basan en la percepción personal y social, teniendo en cuenta las raíces musicales latinoamericanas y colombianas.

**Teniendo en cuenta que el folclore posee una gran carga socio-histórica-cultural ¿Podrían decir qué hacer folclore es una necesidad en nuestra**

### **época?**

Por supuesto. En estos tiempos, es importante relatar las tradiciones y necesidades del pueblo. La música, por medio del folclor ha hecho voz y mensaje social de todas situaciones las cuales se presentan y no pueden ser ignoradas.

### **¿Felipe Tauta qué significado tiene para ti la guitarra?**

Para mí, la guitarra representa el centro de la música. El lugar donde puedo llegar y ser. Un refugio, para ser más exacto.

### **¿Cuáles son sus metas como grupo?**

Nuestras metas son las siguientes:

- Participar en los festivales de música colombiana.
- Sacar una producción discográfica con las canciones y obras compuestas en homenaje a la cultura colombiana y latinoamericana.
- Por medio de nuestra música dejar huella y reconocimiento; también un mensaje que transmita identidad de esto que ese está olvidando.

### **¿Cuál ha sido uno de los momentos más importantes de la agrupación?**

Uno de los tantos momentos que han sido importantes en nuestra trayectoria fue el concierto que llevamos a cabo en el Museo Nacional de Colombia, ya que este espacio es emblemático para nuestra ciudad Bogotá y sus espacios son difusión artística.

### **¿Consideran explorar otros géneros musicales?**

Si, consideramos explorar géneros como la cumbia, los boleros, cueca, chacarera, chamamé, son cubano, currulao entre otros, que puedan ser a fin con nuestro formato

# MECANISMOS LÓGICOS Y ANALÓGICOS EN LA PRODUCCIÓN DEL LÉXICO DISPONIBLE

Entrevista a Pedro Augusto Álvarez Bermudez. Basada en el artículo de investigación "Mecanismos lógicos y analógicos en la producción del léxico disponible" (Mateus, G., Castiblanco, L., y Álvarez, P. 2018).

Puedes leer el artículo  
en el que está basada  
la entrevista dando  
click en la imagen



**¿Cuál es la importancia de estudiar el léxico disponible en una sociedad?**

El estudio del léxico disponible tiene una alta incidencia en la sociedad y empieza desde la pedagogía, en el mundo educativo las investigaciones van a ir hacia el léxico disponible, tal vez desde otros niveles de lengua, mientras, por ejemplo, en la publicidad se trata de léxico frecuente, porque a esta rama le interesa los grandes mercados, mientras que a la educación le interesa, por ejemplo, el uso metafórico de la lengua, porque este además tiene potencial de imaginación y un gran potencial de síntesis, algo que cobra importancia en la profesionalización.

**Entonces ¿Por qué no hacer un análisis en el léxico disponible de profesionales en sus áreas específicas?**

Yo no conozco estudios pormenorizados, pero es muy factible hacer estudios de léxico disponible en un área de conocimiento. Es importante tener en cuenta que todo estudio de léxico disponible, distinto al estudio de léxico frecuente, va encaminado a un interés didáctico y metacognitivo, en el sentido en que si yo hago un estudio, por ejemplo, del léxico disponible en una comunidad de periodistas, no estoy interesado en el efecto práctico y aplicado de que la gente les entienda más por el tipo de léxico que usan y que ellos entienden más lo que leen, sino que están interesados en establecer correlaciones entre el potencial de su léxico y los fenómenos de su estado, también de su capacidad de comprender e interpretar diferentes situaciones y a los demás seres humanos.

O sea que el léxico disponible en un campo bien restringido siempre tiene funciones metacognitivas que responden a quien investiga cual es el léxico disponible del grupo, los fenómenos comunicativos, sociales y vivenciales que lo transforman, y eso cómo se refleja en su toma de conciencia de cómo comunican y cómo comprenden el mundo con respecto a aquellos estados distintos de disponibilidad léxica en su propio proceso.

**¿Qué impacto tiene la adquisición de lengua extranjera en la adquisición**

### **de unidades léxicas en lengua materna de las personas bilingües?**

Lo primero que debemos hacer para responder a esta pregunta es examinar la disponibilidad léxica en las lenguas. Evidentemente, como los diccionarios y muchas de las herramientas que se utilizan para enseñanza de segunda lengua también son producto de un léxico frecuente y disponible en que se presentan, se podría pensar que el ejercicio de traducción ampliaría el léxico disponible, porque los diccionarios tratan de hablar, de hacer síntesis y generalmente cuando los diccionarios promueven la síntesis el estudiante en su primera lengua necesariamente va a adquirir nuevo léxico, porque las palabras sintéticas generalmente no son de uso frecuente y se convierten en disponible para él. Sin embargo, los modelos más usuales no son de aprendizaje procesual, sino modelos comunicativos, por ejemplo, el modelo “actionnel”, en el que el estudiante comienza a interactuar comunicativamente para adquirir las estructuras de una lengua.

En ese sentido, el proceso de léxico potencial y disponible no tiene que ver con la traducción y en general, el léxico disponible se debería analizar en cada una de las lenguas. Es natural que, en los primeros niveles de segunda lengua, el estudiante sea más sensible al léxico frecuente porque en su proceso comunicativo, es indispensable que juegue más con la sintaxis que con la semántica. Solamente cuando se integre en situaciones comunicativas reales es que el léxico disponible va a tener incidencias, entonces es en ese momento cuando, podríamos decir que realmente es bilingüe.

Lo anterior me lleva a responder que no hay ninguna incidencia del aprendizaje de una segunda lengua en el léxico disponible de la lengua materna, ya que esta adquisición depende de las distintas situaciones comunicativas y en las inmersiones profundas de ellas. Por ende, si la persona habla inglés, pero solamente le sirve para traficar día a día con el trabajo, solo está incidiendo en el léxico frecuente, pero si la persona, por ejemplo, en esa segunda lengua dentro de su trabajo empieza a tener problemas específicos en un campo,



entonces empieza a impactar su léxico disponible. Así, las lenguas como tal, como sistema de signos, no impactan el léxico disponible por el contacto entre ellas.

Esto también se explica en los mismos sistemas de sigmas a partir de los usos de las lenguas, hay personas que utilizan el español para las cosas más cotidianas, eso lo explican otros autores en términos de códigos amplios y códigos restringidos. Bernstein estudió los usos de la lengua inglesa en estudiantes de colegios de clase media trabajadora, descubrió que sintácticamente, la gente de esas clases trabajadoras, por lo que ellos llaman una red lapsa de relaciones sociales, tienden a utilizar, por ejemplo, solamente el modo indicativo del verbo al hablar en presente y usar poco el subjuntivo, porque tienen redes muy lapsas de relaciones sociales. El señor obrero solo se trata con otros obreros y habla con la jefe a veces, mientras que alguien como un profesor u otra profesión tiene redes más complejas. Esa noción de red lapsa y densa nos dice que los usos y la variedad lingüística de las personas que están en redes sociales lapsas son restringidas, no porque tengan un problema cognitivo o porque la educación en sí misma no les influya, es porque no tienen situaciones comunicativas que les implique utilizar o ampliar su léxico disponible o utilizar otros recursos de lengua.

Para concluir, si se quisiera impactar en el léxico disponible de las dos lenguas, tendríamos que pensar en los modelos modernos de enseñanza de segunda lengua, como los “actionnel” y “approche communicative”, ya que se trabaja con textos reales en situaciones comunicativas específicas, las cuales posibilitan que el estudiante sea más sensible a un aumento del léxico disponible en las dos lenguas, diferente a cuando se trabajan modelos basados en la traducción.

**¿Cómo se diferencian las unidades léxicas de los estudiantes que culminan la educación media de las unidades léxicas y el léxico disponible de los**

**estudiantes que culminan la educación profesional? ¿Podemos encontrar una relación entre este grado de especialización?**

Lo que se espera del estudiante en términos de léxico disponible en el bachillerato es que tenga el léxico disponible que le permita tener conocimientos de cultura ciudadana, conocimientos científicos, técnicos, artísticos y políticos básicos. Por ejemplo, en ciencia tener los conceptos clásicos de la teoría del átomo y la evolución, en términos políticos la capacidad de asumir críticamente los discursos, en términos de cultura ciudadana los estamentos básicos. Cuando hablamos de léxico disponible en estudiantes de educación universitaria, estamos hablando ya de una disponibilidad léxica que es muy importante, no para una especie de comprensión dentro del universo de un país y de los estándares básicos del nivel que se necesita para ser un votante, sino para poder comunicarse en el tecnolecto de una lengua. El tecnolecto es muy restringido, de manera que el léxico disponible vuelva a ser importante en el contexto de metacognición, el estudiante no solamente tiene un léxico disponible y se le nota, sino que él puede dar algunas explicaciones sobre sus propios cambios en léxico disponible que ha visto en su proceso de formación y de hecho son criterios para él mismo.

Entonces, en el bachillerato la noción del léxico disponible es fundamental para que se pueda comunicar y para que reciba la información y comunicación de buena calidad, mientras que, en la universidad, el léxico disponible se manifiesta en la capacidad de síntesis, de creación y de aporte al contenido de un área

**Lo anterior es la teoría y los niveles esperados en las dos diferentes etapas educativas de las que hablamos, pero ¿Qué pasa en la realidad?**

Los estudiantes están adquiriendo el léxico disponible en el posgrado, porque el colegio está en crisis. Allí aprenden más léxico frecuente y léxico disponible de otras áreas de la vida social, por ejemplo, aprenden groserías, aprenden léxico de uso en redes sociales, y es un léxico muy complejo porque ni siquiera está

en español, están adquiriendo el léxico disponible en el mundo de la virtualidad. Ese mundo está más relacionado con signos visuales que verbales, aunque hay algunos signos verbales que se convierten en el tecnolecto del mundo de la red.

Por su lado, en un sentido muy radical, en el pregrado los estudiantes están terminando de adquirir los elementos básicos de sus áreas de formación, están adquiriendo el léxico disponible básico para comunicarse en su especialidad y ya en el último semestre comienzan a utilizarlo para hacer síntesis de objetos de conocimiento por cuenta propia.

Esto abre paso a la pregunta, ¿Qué es un buen profesor en bachillerato y en la universidad? ¿Un profesor que utiliza el léxico frecuente y hace sentir a los demás que todo está bien explicado con palabras claras de acceso al otro? ¿O el buen profesor es alguien que provee una síntesis y todo su trabajo consiste en presentar su desarrollo intelectual y hacer accesible a los muchachos un léxico disponible, una sintaxis, unas estructuras, no por ellas mismas, sino porque son las que les permiten a ellos entender la investigación y la experimentación del profesor? Entonces viene esa paradoja, se podría afirmar que lo importante no es su investigación, sino que los estudiantes aprendan.

La tesis que sostengo es que uno, como profesor, está en su investigación en algún área del saber, y que se llega al aula a preparar a los estudiantes en alguna cosa específica. Justamente, para que entiendan las experimentaciones que se hacen, el profesor experimental no estaría en función de lograr adaptar su código al de los estudiantes y que ellos se adapten a él por una especie de encuentro donde todos se puedan comunicar, sino que él necesita observadores más o menos preparados de sus teorías para debatirlas con ellos y que a su vez puedan refutarlas. Es allí donde el léxico disponible cobra relevancia en el proceso educativo que yo concibo.

**En la investigación, el índice de cohesión léxica más alto está en el centro de interés “animales”, el cual a su vez es clasificado como compacto. ¿Esto tiene alguna implicación social en términos de las situaciones comunicativas de las aulas y en los entornos educativos?**

Lo que esto significa es que en el grupo o en el campo “animales”, los estudiantes tuvieron la tendencia de decir los mismos animales y, además, en el mismo orden y, en los primeros lugares y no, no tenemos idea. En la investigación posiblemente al final decíamos algo y es con respecto a los mecanismos cognitivos, los animales tienden a estar asociados con el acceso a un diccionario que es muy analógico, es decir, muy visual, muy dependiente de la percepción. Cuando la gente construye escenarios con animales, estos escenarios parece que logran la activación de un diccionario con criaturas muy semejantes y que dependen mucho de un entorno social y familiar compartido, me imagino que ratón, perro y gato, son animales que se referencian permanentemente. Las personas asocian desde hace mucho tiempo, cognitivamente, las cosas más concretas, con cosas como frutas y animales, entonces lo que parece reflejar es un fenómeno cognitivo y social.

**Para entender mejor el punto anterior, ¿Podría profundizar sobre lo que significan las categorías difuso, medio y compacto?**

Cuando le pedimos a los estudiantes que hicieran su diccionario, se les dio un título de uno de los centros de interés, los animales, partes del cuerpo, oficios, lugares de la casa, entre otros, y ellos dieron un listado de palabras, ahí comenzamos a observar que entre esos diccionarios evidentemente había coincidencias, entonces pensamos en una especie de diccionario colectivo. Cuando observamos los resultados, se comenzaron a organizar por características y una de las características es que el índice de cohesión nos muestra que la gente no solamente tendía a decir las mismas palabras, y luego comenzaban a desgastarse estadísticamente, sino que, además, esas palabras tendían a aparecer primero o no primero. Así, cuando hablamos de cohesión léxica, hablamos de un doble criterio que es mucho más seguro que solo

frecuencia o mucho más seguro que el nivel de aparición porque combina las dos, entonces, a partir de esto se atribuyen ciertos puntajes siendo 1 el máximo y 0 el mínimo, por lo que los compactos tienden a 1, mientras que los difusos tienden a 0, y los de posición media suelen estar en la mitad, no son tan compactos ni tan difusos. Entonces esa medida es importante por sí misma, parece ser que la gente, en la mente colectiva, tiende a decir los mismos animales y en el mismo orden.

El orden es importante porque nos habla también de lo que llaman los cognitivistas de otro campo “los atractores”, generalmente hablan de cómo, por ejemplo, en el campo de las frutas, hay frutas prototípicas. Cuando se dice fruta, casi siempre se inicia por manzana o pera, casi nunca por aguacate o muy difícilmente por banano, esto también depende del grupo social y de la cultura.

Cabe aclarar que nuestro objetivo general no era presentar compactos, difusos y medios, sino luego responder a la pregunta sobre las diferencias cognitivas en términos de mecanismos analógicos y lógicos entre difusos, compactos y en medios. Una hipótesis sería que en los compactos la gente utilizó mecanismos más analógicos. En los difusos, la lógica comenzó a tener más posibilidades desde la abstracción, pues así aumenta la posibilidad de que haya más diversidad.

### **¿El léxico disponible se debe tener en cuenta en la enseñanza de la lengua materna como una competencia?**

Como educador podría decir que me gustaría que lo explotara lo compacto, si veo que, en una población, al preguntar por un campo, responden con las mismas palabras en el mismo orden, alguien podría decir que es bueno porque aprenden lo mismo, pero yo diría que no. Yo necesito que haya diversidad en el salón y que haya diversidad en la sociedad porque eso refleja que están teniendo estrategias cognitivas diferentes. Pero tampoco se puede quedar ahí, pues en algunas ocasiones se deben tomar decisiones conjuntas y se esperaría

que, al coordinar la acción, la población se mueva con sentido común, el cual surge a partir de una mente colectiva más compacta. Entonces viene el juego de la compensación en aquellos ámbitos en donde parece que las cosas están muy compactas, es bueno que la educación llegue y genere difusión allí, y donde las cosas son muy difusas, es bueno que la educación llegue a dar compactación. Eso significa que se necesita emplear la síntesis en un momento mientras en otro se trabaje a partir del análisis. Entonces, la educación debería estar en un juego constante de equilibrio, desequilibrio, tensión, distensión, con aquellos ámbitos cognitivos, sociales, comunicativos, en donde educar significa difuminar y aquellos en donde educar signifique compactar.

### **¿Y eso qué resultado generaría en términos sociales?**

Por ejemplo, alguien que está leyendo un libro de narración y no logra concretar personajes, puede encontrar al protagonista, al antagonista, la idea central, la macroestructura, entre otras cosas, a partir de la compactación, del procesamiento lógico y del pensamiento abstracto. Mientras que, los modelos científicos se expliquen desde el paradigma experiencial, en el que al final, el estudiante pueda, por ejemplo, explicar una espiral corporalmente, por ejemplo, pidiéndole que comience a caminar, pero que un pie sea más corto ¿Dio la vuelta? ahora que el pie sea todavía más corto. ¿Se da cuenta que está cayendo? Se da cuenta si le ponemos a describir el espacio donde está caminando, porque llega a un punto en el que no puede caminar más, por lo que debe devolverse. Finalmente, se le pide que piense en que esa línea que acaba de trazar se llama espiral.

Entonces, se puede pensar en esta segmentación de mecanismos, sin embargo, según Vega, no los hay verdaderamente lógicos y analógicos separados, el proceso cognitivo es una especie de juego de espejo y reflejo en el que, cuando estamos en el proceso cognitivo y educativo lógico, la versión analógica le da una riqueza comprensiva y comunicativa y viceversa. Ese es el corazón de la educación que nos permite pensar tanto en diccionarios corporales como en

lógica de los cuentos.

**Con base en lo anterior, ¿Podemos pensar en incorporar la competencia léxica en la enseñanza formal?**

La competencia léxica pura es muy difícil de incluir, solo en un contexto más amplio de todo el relato es que se puede entender el tema del léxico, esta se integra a todos los niveles de la lengua, pero desde un sentido muy amplio, por lo que se torna complejo.

**¿En qué medida, entonces, la literatura puede ser un mecanismo o un medio para la producción del léxico disponible?**

Cuando analizamos las metáforas en términos de disponibilidad léxica entendemos que no hay ninguna manera en que la gente adquiera nueva disponibilidad léxica, si no es porque surge un proceso en el que algunas unidades del léxico frecuente se encuentran en disonancia con nuevas unidades o con las mismas. ¿De dónde sale el nuevo aprendizaje? de juntar lexías que antes no parecían juntarse. Entonces, comenzamos por léxico frecuente y entonces, alguien dice: “chino arcoíris gonorrea” se puede concluir que ha aumentado el léxico frecuente, pero ¿En qué momento comienza a existir léxico disponible? Cuando un profesor le explica a ese muchacho que lo que acaba de decir es una metáfora. Entonces, cuando alguien le dice a un trovador que una trova tiene unas décimas y que versear significa eso, aparece el momento en que comienza a entender que su música tiene melodía y que los versos pueden ser más cortos o más largos, por lo que está pasando del léxico frecuente al léxico disponible. Pero lo obtuvo porque en su léxico preferente encontró esta concepción de melodía y la integra de una forma muy bonita, poética. Cabe resaltar que no se puede ir del léxico frecuente al disponible si en el disponible no hay una acción de metacognición con respecto a fenómenos que comienzan a pasar con juegos metafóricos del léxico frecuente.

Esta explicación implica algo. El profesor de lenguas le puede enseñar léxico



disponible desde la teoría literaria sobre su propia construcción de metáforas, pero también puede ser un profesor de lingüística que le explica la metáfora como función metasemiótica o se explica como nivel revelador, nivel portador. También se lo puede explicar desde las máximas cooperativas de Grice. Entonces, le permite léxico disponible, no desde un campo de la poética, ampliando la investigación poética, sino ampliando la concepción de semiótica y de figuras retóricas desde la retórica. Ahora ¿Cuál es el papel del profesor? Él amplía, pero ¿qué amplía? Su léxico disponible porque aprendió las metáforas de los estudiantes.

El profesor tendría que hacer cognición de lo que le dijo al estudiante sobre metáforas, pero este proceso solo es posible si un estudiante le muestra una metáfora que, en el fondo, no es metáfora, que no cabe dentro de sus categorías, por lo que tendría que buscar una nueva, esta vez no porque tenga que aprender una que ya se sabe, sino porque encontró en su investigación, en el habla cotidiana, algo que no puede clasificar y entonces debe construir lo que llaman los filósofos, un concepto.

### **¿Cómo ese léxico disponible interviene en el pensamiento creativo, literario y científico?**

La literatura puede ser, un poco, el arte de hacernos creer que no hay léxico disponible, que las palabras nacen con esa creación, y la ciencia en el hecho de hacernos creer que no hay palabras, solo conceptos, que en algún momento el concepto debe ser tan bueno que vamos a necesitar solo una palabra para decirlo todo.

Entonces, para acercarme al texto literario lo hago buscando la abstracción, pero cuando me enfrento a un texto científico, busco mecanismos análogos que me permitan comprenderlo.

Por ejemplo, Borges dice que va a analizar el Quijote, al leer el texto de Borges

sobre el Quijote se puede pensar ¡Qué texto de Borges tan bacano!, no se piensa en el Quijote, eso es porque hay una apreciación de la abstracción en su propio desenvolvimiento. Ahora bien, esto en las aulas se ve de otra forma. El estudiante no lee El Quijote, los que leen el Quijote, son los profesores, los cuales hacen caer al estudiante en un juego para que hablen sobre sus hipótesis.

Para finalizar, agregó que, con el tiempo, habrá que juntar estas ideas del principio de lo analógico y lógico, de ciencia con el pensamiento relativo a la producción literaria y pensamiento, lo cual se puede hacer en el marco del construccionismo social.





# A GRA DECI MIENTO

EDITORIAL



# ESCRIBIR, NUESTRO INFINITIVO CAPITAL

Mauricio Palomo Riaño

DOCENTE Y ESCRITOR  
LICENCIATURA EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

**Breve perfil:** (Bogotá, Colombia, 1982). Licenciado en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad La Gran Colombia y Magíster en Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesor titular de Pedagogía, Humanidades, Literatura y Lengua castellana en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad La Gran Colombia. Organizador de la Novena edición del concurso institucional de cuento corto y poesía de la misma casa de estudios y director del grupo de práctica docente El Grafógrafo UGC, proyecto editorial e investigativo, enmarcado en las Humanidades, la Literatura, la Lengua castellana y la Pedagogía. Enfocado en la creación literaria y académica de los estudiantes de la Universidad, así como participantes externos. Autor de los libros de cuentos Nombrar la ausencia (2014), publicado con el sello editorial Común Presencia Editores, Colección los conjurados, Caja de pandora (2016) Senderos Editores, y compilado con dos relatos inéditos en Depredación. La antología inusual del cuento colombiano contemporáneo (2017), de la editorial Seshat. Divide su vida entre la cátedra universitaria y la creación literaria.

Correo electrónico: mauricio.palomo@ugc.edu.co

Escribir en tiempos aciagos, escribir como infinitivo capital. La construcción de la historia, sus vicisitudes, sus dinámicas, sus afectos, están consumados en el poder de la palabra, oral y escrita. Escribir, contar, no tienen como antónimo el silencio, su antónimo definitivo es el olvido. Si no escribimos, si no contamos, si no llevamos a la escritura la palabra, se pierde la memoria de la humanidad. No es una exageración. Es una certeza.

Grafógrafo llega a su séptimo número, enriquecida por múltiples experiencias, con un trabajo humano y de calidad se mantiene en un lugar que hemos dado en llamar de la resistencia. Porque hay muchas trincheras para seguir oponiéndonos al fardo de los hombres, de los tiempos, y de los pre-apocalipsis que parecen acompañarnos en el día a día. Si algo nos ha enseñado la literatura es que es necesaria. Estos tiempos la reclamaron como salvadora. Al interior de nuestros apartamentos, en estudios y bibliotecas; un libro, un texto, en secreto, un día nos salvó del olvido y de la muerte.

En esta revista, cuántas manos detrás de lo que leerán, cuántas historias cayendo desde muchos dedos, hirviendo en cabezas entrópicas, frente a situaciones esquizoides, abocadas hacia afectos mágicos que provocaron que la tinta se desbordara, que los teclados no se callaran, en las noches, en la madrugada, en el robo al tiempo de las rutinas. La literatura como una amante, como lo decía Onetti frente al normativo Vargas Llosa alguna vez.

Nos dimos a la tarea de fugarnos una vez más de realidades caóticas, enloquecidas, sombrías, y nos refugiamos en el calor que ofrecen las páginas, las solapas, la biblioteca. Para nosotros es muy grato seguir afirmando a Grafógrafo como una publicación seria y coherente, que ha lanzado semestralmente siete números de manera consecutiva y atendiendo a un trabajo de calidad que se consolida cada vez más. Fieles al trabajo con el pensamiento, labramos la tinta con la sed de infinito que se destapa dentro de nuestras psiques, con nuestros sueños, con la alegría de ver nuestros nombres al finalizar

de una página, creyendo que la literatura es para todos, no solo de eruditos, poetas y narradores, no, de la gente, desde el principio de los tiempos es un arte mayor, nosotros seguimos rindiendo un tributo a la tradición desde la escritura contemporánea, que no es más que un umbral para entrar en los otros, los de antes, los que como nosotros, alguna vez, también le dieron todo su aliento, su vida, al arte bello de la palabra. Seguimos pensando la escritura desde la escritura misma, fieles a nuestra etimología. Nos seguirán viendo ir por más. Es la forma que nos hemos inventado para seguir resistiendo.







